

LA ILUSTRACION

PERIÓDICO

UNIVERSAL



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 2 rs.

NUM. 12.—TOMO I.—SÁBADO 19 DE MAYO DE 1849.
DE MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y Estranjero: Año 80.

ADVERTENCIA.

Tan evidente ha sido la acogida que LA ILUSTRACION ha tenido desde el primer mes, no solo en España sino tambien en el estranjero, que no necesitamos, por fortuna, apelar para consignar este hecho á ciertas fórmulas sospechosas ya, de que handado en abusar hasta aquellos periódicos que nacen y mueren sin que nadie se aperciba de ello. El número de lectores crece sin cesar. A nosotros nos corresponde aumentar en la misma proporcion las ventajas del periódico. Tenemos presentadas pruebas de que somos agradecidos, así como el público nos las ha dado, y muy repetidas, de que reconoce nuestros buenos deseos. El número de hoy marca un gran paso en el camino de las mejoras; en él se estrena una hermosa fundición, papel fabricado á propósito, y aparecen notables adelantamientos en las láminas y en la estamación. LA ILUSTRACION cambia completamente de aspecto en la parte material. Nuestros esfuerzos no cesan sin embargo con la introducción de estas mejoras costosas, todavía proyectamos otras, aunque las presentes parezcan ya casi increíbles á los que, atendida la baratura del precio de suscripción, dudaron del cumplimiento de nuestras ofertas, hasta que han tenido ocasion de ver que en dos meses, es decir, por 12 reales en Madrid y 16 en provincias, hemos dado mas de ochenta artículos y ciento cuarenta láminas de todas dimensiones.

AVISO.

Por el correo del viernes último partieron los números 1.º 2.º y 3.º, segunda vez impresos. Hemos dilatado á nuestro pesar esta remesa, por no haber contado al proceder á la reimpresión con el rechecho del número 3.º: los suscritores que careciendo de los referidos números no los hayan recibido á la llegada del presente, deben reclamar inmediatamente: los comprendidos desde el 4.º inclusive hasta el 9.º, están tambien á punto de agotarse.

HISTORIA DE LA SEMANA.

Los actos oficiales del gobierno publicados esta semana, so: el decreto de organización del Banco Español de San Fernando; el de aprobación del empréstito forzoso y reintegrable de cien millones de reales; la ley sobre jurisdicción del Senado; su organización y forma de constituirse en tribunal, y una real orden sobre aumento de aguas á Madrid.

Los demás documentos que han ocupado la parte oficial de la *Gaceta* consisten en una porción de partes de las autoridades civiles y militares que anuncian la próxima pacificación de la península, y en varios estados recopilando la importación y esportación de mercancías en Hamburgo.

Nada de notable han ofrecido las sesiones de las cámaras españolas: el Senado se ha ocupado del proyecto de ley de riegos, del que ratifica el tratado de comercio con el Shah de Persia y ha seguido en la discusión de la ley de beneficencia; el Congreso, además de la cuestión de pesos y medidas, se ha engolfado en el debate sobre autorizar ó no al gobierno para plantear los presupuestos; esta discusión ha dado margen á diversas enmiendas en distintos sentidos. El señor Benavides dirigió una interpelación sobre la expedición á los Estados pontificios, cuya contestación fué aplazada para mejor ocasion por el señor ministro de la Guerra.

Las novedades del interior bien pueden calificarse de insignificantes al lado de los grandes sucesos de que están siendo teatro otros países, y de las complicaciones que van sobreviniendo en las mas graves cuestiones europeas. Los pe-

riódicos españoles carecen completamente de interés de un tiempo á esta parte.

Por fortuna, la guerra civil, que ha poco se mostraba amenazadora y dispuesta á propagar sus horrores, parece completamente terminada; ningun gefe de prestigio de los que mandaban fuerzas carlistas ó republicanas, pisa ya el

tro número anterior, y aun está ya en camino, el general destinado á capitanear la primera division. Sin embargo de estos aprestos, no falta quien diga con visos de certeza que no tendrá lugar la intervención española en Italia. La circunspección que acostumbrarnos á observar en casos tales nos aconseja dejar la apreciación de estas versiones para



Jellachick.

territorio español. Los rumores de crisis ministerial, lejos de cesar, se han repetido estos dias con diferentes comentarios. Ultimamente no se ha hablado de otra cosa que de la expedición á Italia, para la cual se han hecho preparativos con toda actividad, y se ha nombrado, como digimos en nues-



Kossut.

nuestro número próximo. La corte permanece en Aranjuez aumentando siempre en concurrencia, el cumpleaños del rey se ha celebrado con toda solemnidad.

Vamos ahora á presentar á nuestros lectores un extracto de las interesantísimas é importantes noticias, que desde



Pio IX.

nuestra última revista se han recibido del exterior.

FRANCIA. La derrota que los franceses sufrieron al frente de Roma dió lugar á una discusión agitada y tumultuosa, que duró hasta la una y cuarto de la madrugada del 8. Abrió el debate M. JULIO FAVRE con un discurso violento, condenando la política del gabinete, acusándole de superchería y mala fé por haber dado al general OUDINOT instrucciones en sentido opuesto á los sentimientos y á las intenciones que habia manifestado cuando se trató del envío de la expedición á Italia. M. FAVRE concluyó proponiendo el nombramiento de una comisión que examinando los antecedentes, viese si el gobierno se habia atenido al objeto con que las tropas francesas marcharon á Italia.

La proposición fué aprobada y la comisión nombrada al efecto la formuló en estos términos:

«La asamblea nacional invita al gobierno á que tome sin tardanza las medidas necesarias para que la expedición de Italia no siga por mas tiempo desviada (detourné) del objeto para que se formó.»

Esto promovió un debate sumamente acalorado y violento, pero sin que en él se espesaran con franqueza ni la oposición ni el gabinete,

El general LAMORICIERE fué el único que reasumió con mas claridad el estado de la cuestión. Las tropas francesas, dijo, no llevaban mas objeto que ocupar un punto de la corte de Italia para desde allí observar la marcha de los acontecimientos. En tal supuesto, ¿cómo es que han ido á Roma y hecho armas contra la República? A esto respondian los señores ODILON BARROT y DROUIN DE LUY, que el verdadero objeto de la expedición era salvar en Italia el principio liberal, impidiendo toda otra intervención que no fuese la de Francia, y que mal podria conseguirse eso si mientras los austriacos y los napolitanos marchaban sobre Roma, los franceses permanecían quietos y pasivos en Civita-Vecchia. M. ODILON BARROT añadia que el general OUDINOT se habia puesto en marcha para contener los efectos de la reacción en la ciudad eterna. Todo esto unido á la retumbante voz de la influencia francesa en Italia, y á que en opinión del ministro el principio de secularización del poder en los estados pontificios es una cosa indispensable, demuestra palpablemente que el gobierno francés obra sin plan ni concierto. La proposición fué aprobada por 328 votos y este resultado fué acogido con estrepitosas aclamaciones y vivas á la República.

Acto continuo, dicen los periódicos, fueron los ministros á presentar su dimisión al presidente, y no habiendo tenido por conveniente aceptarla, convinieron en que seguirían en sus puestos.

Al siguiente día Mr. CONSIDERANT y unos sesenta representantes de la montaña sometieron una proposición acusando al presidente y á sus ministros de haber violado la Constitución.

En la sesión del 8 hubo tregua de debates políticos, y se trató tan solo del presupuesto de guerra. Sin embargo, como la comisión propusiese grandes rebajas, Mr. de LAMARTINE tuvo ocasión de hablar del estado de Europa: opina el ilustre orador que el movimiento actual es contra la Francia. En Italia ve al Austria tomar fuertes posiciones y acercarse á las fronteras francesas: en Alemania á la Rusia, que saliendo de su inmovilidad envía sus tropas á Transilvania, y por último, á los gabinetes de Berlin, Viena y San Petersburgo unidos con el mismo objeto y haciendo, si no una nueva santa alianza, un concierto al menos de precauciones y desconfianzas contra la Francia republicana. La asamblea desechó las economías que proponía la comisión y concedió cerca de 164 millones de francos para el presupuesto de guerra.

En la Patrie del 8 apareció una carta que el presidente de la república ha escrito al general OUDINOT. Su contenido sirvió de texto á nuevas interpelaciones en la sesión del 9. M. ODILON BARROT explicó el sentido que tenían las palabras del presidente, que en ningún caso habia querido ponerse en lucha con la Asamblea. Las esplicaciones fueron bien recibidas, y se pasó á otro asunto; quedando aplazado para el siguiente día la continuación de los debates sobre los asuntos de Italia.

La carta de Napoleon es sin embargo demasiado significativa, para que nosotros dejemos de archivarla en nuestra historia semanal, dice así:

ELISEO-NACIONAL 8 de mayo de 1849.

Mi querido general: el parte telegráfico que anuncia la inesperada resistencia que habeis hallado delante de los muros de Roma, me ha causado viva pena, pues bien sabeis me prometia que los habitantes de aquella ciudad, abriendo los ojos á la evidencia, se apresuraban á recibir con afecto un ejército que iba encargado de cumplir con ellos una misión benéfica y desinteresada.

No ha sucedido así, pues nuestros soldados fueron tratados como enemigos. Ahora está nuestro honor militar comprometido, y no permitiré yo que de nuevo sea atacado. No os faltarán refuerzos; decid entre tanto á vuestras tropas que aprecio su valentía, que tomo parte en sus fatigas, y que podrán contar siempre con mi apoyo y mi reconocimiento.

»Recibid mi querido general, la seguridad de mis sentimientos de profunda estimación.

LUIS-NAPOLEON BONAPARTE.

M. Odilon Barrot dijo que la carta no tenia carácter oficial, porque no estaba refrendada por ningún ministro, y que por lo tanto el gabinete nada debia hacer ni decir. M. Ledru Rollin pronunció entonces un discurso sumamente violento y personal contra el presidente de la República, que en tan lastimosa posición se está colocando.

INGLATERRA. En Inglaterra ha estado muy empeñada la lucha sobre las leyes de navegación. El 8 se debatió fuertemente el asunto en la cámara de los lores, Lord STANLEY es el jefe de la oposición. El gabinete cuenta con el apoyo de lord WELLINGTON.

La gran batalla entre la libertad comercial y el monopolio fué al fin favorable á la primera y por consiguiente al gabinete, que ha conseguido mayoría. Fué el 9 cuando la cámara de los lores procedió á la votación sobre la segunda lectura del bill relativo á las leyes de navegación. Votaron en pro 105 lores y 68 ausentes por poder: total 173. En contra 119 presentes y 44 por poder: total 163.

ALEMANIA. La agitación crece en Alemania, y va tomando proporciones amenazadoras. El centro revolucionario reside en Colonia, cuyo ayuntamiento esparce por la provincia riniana y por las demas del reino prusiano sus protestas, que equivalen á un verdadero llamamiento á la insurrección. En Hannover, Baviera, Sajonia, Wurtemberg y en otros muchos puntos se reúnen asambleas populares, donde se discute con el mayor calor y violencia el establecimiento de la república. El gobierno prusiano no desconoce la gravedad de la situación y se prepara á resistir con energía. Al efecto está reuniendo en las márgenes del Rhin é inmediaciones de Coblenza un ejército de 40,000 hombres, que podrá acudir con prontitud á Colonia, Francfort ó cualquier otro punto de la provincia riniana, donde su presencia fuese necesaria.

El gabinete ha publicado un extenso manifiesto en que procura explicar el sentido de sus últimas comunicaciones diplomáticas, y aprovecha esta ocasión para ser tan explícito y aparecer tan enérgico como nunca. «Que los que quieren la república, dice, presenten sus principios; el rey y el pueblo prusiano no consentirán jamás en establecerla bajo las apariencias de constitucionalismo.»

El ejército auxiliar ruso se puso en movimiento pasando la frontera la mayor parte de él. Esto dió vigor al gobierno de Viena para descender el velo con que hasta ahora ha encubierto su política. La Gaceta de Viena del 1.º publica en su parte oficial una declaración en que se da cuenta de la cooperación rusa, y lo que es mas, se deja entrever la circunstancia de que ambas potencias han firmado el tratado de que hace tiempo se viene hablando. Hé aquí los términos en que está redactada esta importantísima declaración:

«Hace algunos meses que la revolución de Hungría ha tomado tal estension y que se ha visto con tal claridad que todas las fuerzas del partido trastornador de Europa están allí reunidas, que el interés de todos los estados es hoy uno mismo: á saber, el de sostener el gobierno imperial en su lucha para impedir la disolución del orden social.»

»Tan importantes motivos han determinado al gobierno de S. M. I. á invocar el auxilio armado del emperador de Rusia, y este lo ha concedido con la mayor benevolencia y del modo mas generoso. Ya ha principiado la ejecución de las medidas adoptadas con este motivo por ambas partes.»

La asamblea de Francfort se lanza mas abierta y resueltamente cada día por el camino de la revolución. En la sesión del 4, que fué sumamente borrascosa, resolvió dirigir á las cámaras, asambleas populares, ayuntamientos y á toda clase de corporaciones de los estados alemanes, una invitación para que se apresuren á reconocer la ley fundamental en los mismos términos que fué votada en la sesión de 28 de marzo.

Las escitaciones de Francfort han encontrado y siguen encontrando eco en algunos puntos. En Dresde hubo á favor de la Constitución manifestaciones tumultuosas, de cuyas resultas el gabinete aconsejó al rey que debia satisfacer los deseos del pueblo. El rey se resistió, y entonces tres ministros presentaron su dimisión que les fué aceptada en el acto. El monarca estaba resuelto á no ceder.

El pueblo se alborotó y acometió á las tropas que resistieron hasta encerrarse en el arsenal, último atrinchamiento que pudieron conservar. Dueño el pueblo de la mayor parte de la ciudad, constituyó un gobierno provisional, el cual se apresuró á declarar que reconocia y aceptaba la constitución alemana. En los primeros momentos, la cuestión estaba reducida á este solo punto; pero cuando la lucha iba ya de vencida en las calles, se mezcló el elemento democrático y consiguió hacerse preponderante. El palacio fué atacado, y la familia real pudo escapar con mil trabajos y refugiarse en Koenigstern.

Segun las últimas noticias de Hungría, los imperiales han sufrido una nueva derrota en Atsch, habiendo perdido muchas piezas de artillería. El mariscal WELDEM se ha visto precisado á evacuar la parte del territorio húngaro, que aun conservaba, retirándose con su cuartel general á la frontera. Se cree que no se comprometerá en ninguna operación hasta la llegada de los rusos, cuyo número será de 80,000 hombres.

Con motivo de la entrada en Alemania de estas tropas el Czar ha publicado el manifiesto de que se hablaba hace días, y que es tan notable por su laconismo como por la franqueza con que está redactado. Dice así:

«En vista de los tratados de Viena y con permiso del emperador, ayudé á combatir una revuelta, que ha dejado de ser austriaca y es europea. Entre los rebeldes hay súbditos míos. He puesto á disposición del emperador de Austria 80,000 hombres. Además del ejército que ha penetrado ya en Transilvania, todas estas fuerzas están pagadas y mantenidas á mi costa. No reclamo ninguna clase de indemnización. Mi espíritu no abriga ningún pensamiento de conquista.»

El ban de Croacia entró en Essek el 26. Parece que los imperiales han conseguido apoderarse de todos los buques que tenían los magiars en el Danubio. Los primeros conservan á Buda; los segundos son dueños de Pesth. Kossuth está en Debreczin, donde se ocupa de la nueva forma de gobierno. Se trata de destronar al emperador de Austria y de dar la

corona de Hungría al duque de Leuchtemberg. El dictador ha convocado la dieta para el 10 de mayo en Pesth.

En Leipsick, Hannover, Carlsruhe y otros puntos de Alemania han ocurrido conmociones mas ó menos violentas, y en todas partes se notan síntomas de agitación, lo cual obliga á la Prusia á poner en movimiento su ejército, cuya fuerza se propone aumentar hasta 500,000 hombres, poniendo sobre las armas las milicias ó lo que allí se llama landwehr.

La causa de los húngaros adquiere sin cesar nueva fuerza, sus victorias son tales que se les supone ya triunfantes en Viena.

El emperador de Austria llegó el 3 por la mañana al palacio de Schoenbrunn, donde esperaba al día siguiente á su aliado el de Rusia, para pasar juntos al cuartel general del ejército de Hungría. El príncipe de SCHWARTZENBERG, presidente del consejo, habia precedido á SS. MM. II., y estaba en Presburgo. Las tropas rusas no habian entrado todavía en Prusia, para cuyo paso estaban tomadas las medidas necesarias: se atribuye el retraso á una nota que suponen haber sido dirigida al gabinete ruso por el británico, de acuerdo con el de Francia, declarando que así como la Inglaterra está decidida á no intervenir en los asuntos de Alemania, también lo está á no tolerar que intervenga otra potencia.

Mientras tanto Kossuth procede con una actividad y audacia verdaderamente revolucionaria. Reunida la Dieta el 14 en la iglesia mayor de Drebeczin, propuso el dictador varios decretos declarando en uno la independencia de Hungría con la Transilvania, en otro la deposición de la casa de Hapsburgo y de Lorena, y en otro la creación de un gobierno provisional. La Dieta aprobó en seguida estos decretos y nombró á Kossuth presidente del nuevo gobierno provisional. En el propio día la cámara de los magnates aprobó por unanimidad las mismas medidas.

ITALIA. Las negociaciones entre Austria y Cerdeña siguen interrumpidas y con pocos visos de que vuelvan á anudarse. El mariscal RADEZKY ha invitado á los plenipotenciarios piemonteses á que se presentasen en Milan. Su respuesta no ha sido satisfactoria: manifiestan en ella, que habiéndose obstinado el mariscal en la ocupación de Alejandria, sobre lo cual se habian hecho promesas en sentido contrario al rey, no es posible tratar bajo las antiguas bases, y que es necesario adoptar otras nuevas.

El gabinete de Viena da por su parte en el periódico oficial esplicaciones sobre los incidentes de la negociación. Asegura que los plenipotenciarios austriacos no hicieron mas objeciones que sobre la indemnización de los gastos de guerra, cuyo importe se justificaba con documentos feacientes; á pesar de lo cual, le calificaron de escésivo. En tal estado, y sin hacer propuesta de ningún género, tomaron el partido de retirarse, manifestando sin embargo lo mucho que conveñia á su soberano que se difiriese por algun tiempo al menos la ocupación de Alejandria. Los representantes austriacos, animados del deseo de conciliación, convinieron en señalar un plazo, dentro del cual la corte de Turin haria sus proposiciones. Pero habiendo pasado aquel sin que llegasen estas, el mariscal y los plenipotenciarios creyeron que no debian llevar mas adelante su condescendencia, por lo que exigieron el cumplimiento del artículo 3.º de la estipulación de Novara, en que se trata de la ocupación de Alejandria.

RADEZKY ha puesto en movimiento todo su ejército, habiendo dejado reducida la guarnición de Milan á lo mas indispensable. El mariscal mismo ha salido hácia la parte de Venecia con ánimo sin duda de estar á la mira de lo que pueda ocurrir en los Estados Pontificios. El general baron de ASPRE ha entrado en la Romania á la cabeza de un cuerpo de 27,000 hombres: por la Toscana va otro cuerpo austriaco con el general WIMPFEN, el cual entró en Pisa y marchaba sobre Florencia. De Trieste salieron tres batallones con objeto de posesionarse de Ancona, y al propio tiempo se anuncia haberse presentado en aquel puerto una escuadra francesa. Juzguen nuestros lectores por estos movimientos del combustible que por allí se va haciendo, y de si es posible que segun M. de LAMARTINE, una ligera chispa baste para encender una inmensa hoguera, cuyo fuego solo podrá extinguirse á fuerza de sangre. Para apreciar en su justo valor la importancia de los acontecimientos que dejamos indicados, es necesario no perder de vista que todos ellos parecen ser una consecuencia de la entrada de los rusos en Alemania y del tratado concluido entre el Czar y el emperador de Austria, en el que se supone tener también parte el rey de Prusia.

El general OUDINOT dice desde Palo, que se disponia para tomar una posición al Oeste de Roma. Los austriacos avanzaban sobre Liorna, último atrinchamiento de la revolución en Toscana. Los barcos extranjeros que habia en el puerto estaban atestados de fugitivos. Nada se dice del cuerpo de ejército que marcha con el general baron de ASPRE por las legaciones.

El general RAMORINO ha sido condenado á muerte por un consejo de guerra. La sentencia estaba á la aprobación del general en jefe.

RECTIFICACION IMPORTANTE.

En la reimpression del núm. 3 de LA ILUSTRACION se ha cometido la equivocación de poner á la cabeza núm. 10, en vez del que correspondia, sin advertir la errata hasta que estaba concluida la tirada.

MEMORIAS DE UN LOGO.

ESCRITAS EN RUSO

POR NICOLAS GOGOL.

3 de octubre.

Hoy ha tenido lugar un acontecimiento extraordinario. Me he levantado esta mañana bastante tarde: al entrarme Mañana (1) las botas limpias, la pregunté:

«¿Qué hora es?»
Respondiome que eran mas de las diez, y comencé a vestirme. Es necesario convenir en que no tenia la menor gana de ir al departamento (2), porque sabia de antemano la mala cara que me habia de poner el jefe de la mesa. Hace ya bastante tiempo que no cesa de repetirme:

«¿Qué desórden es ese que se advierte en tu cabeza, hermano mio (3)? Frecuentemente te dejas caer ya á un lado ya á otro como si te hubieras asfixiado con el calor de la estufa; embrollas los papeles de tal modo que ni el diablo mismo sabria dar razon de ellos; pones letras minúsculas en la cabeza de los expedientes, y se te olvida indicar la fecha y el número.»

«Maldita grulla! Estoy seguro de que me tiene envidia por el tiempo que permanezco en el despacho del director y porque corto las plumas á Su Escelencia. En una palabra, no hubiera ido al departamento á no ser porque alimentaba la esperanza de encontrar allí al cajero, y de arrancar quizás á aquel judío algun adelanto á cuenta de mi sueldo. ¡Qué, si es aun una criatura!.. No hay cuidado, que no dará á nadie la paga de un mes adelantada... Ah ¡Dios mio!.. si llegará pronto el día del juicio final! Suplicadle, imploradle, usad con él de cuanto ingenio podais, que no os dará un ropec (cuatro Mrs.), el diablo del viejo. Y, en su casa, su misma cocinera le da á él de mojicones. Toda Europa lo sabe. No comprendo cuál es el beneficio que reporta el servir en el departamento. Allí no se encuentra el menor recurso ¡Ah! por ejemplo, en la direccion del gobierno (4), en las cámaras civiles (5), ó en las de la corona (6), ya es otra cosa. Si allí veis, por ejemplo, á alguno que se coloca humildemente en un rincon; garrapea debajo de sus narices; lleva un frasquito muy lamido, y una fisonomía displicente, ya podeis sin mas ir viendo cuál será la casa en que habita fuera de la ciudad. No os ocurra el llevarle una taza de porcelana dorada, porque os dirá que un regalo es bueno para un doctor. Dadle un tronco de caballos alazanes, ó un droschki, ó un colete de pastor de 300 rublas. ¡Tiene un esterior tan modesto! os dirá con la mas esquisita finura: «¿Si tuviérais la complacencia de darme un cortaplumas de que pudiera servirme?» Y al propio tiempo os cortará de modo que no os deje sino una camisa sobre el cuerpo. Verdaderamente que nuestro servicio es muy noble. Todo cuanto poseemos está aseado, mas que en ninguna otra direccion del gobierno. Nuestras mesas son de caoba, y todos nuestros jefes hablan de «Vos» á sus empleados. Si, esto es cierto si no fuera por la nobleza del servicio ya hace tiempo que hubiera dejado el departamento.

Me puse una capa vieja, y tomé el paraguas porque llovía en extremo. Ni un alma habia en la calle. No obstante hallé á muchas mujeres que se tapaban la cabeza con la falda de sus zagalejos, algunos traficantes rusos, bajo sus paraguas y coches públicos. En cuanto á nobles, únicamente se encontraban empleados que iban con sus orejas gachas. Halleme á uno en una enercujada. Así que le ví, me dije á mí mismo: «¡Eh, eh! pichoncito mio, lo que es tú no vas al departamento, sino es que corres en pos de aquella niña que te precede, y la atisbas la pierna bajo el guardapiés que se alza. ¡Que airoso es un empleado! palabra de honor, que no cederá ni un ápice á oficial alguno del ejército. Como pase á su lado una mujer con sombrero, no hay cuidado que le tocará con el codo.» En tanto que iba pensando en todo esto, ví aproximarse un coche á un almacén por delante del cual pasaba yo á la sazón. Reconocilo inmediatamente; era el coche de nuestro director. «Pero él no tiene que hacer cosa alguna en este almacén, pensé al momento; esta debe ser su hija.» Me estreché contra la pared. El lacayo abrió la portezuela, y ella se lanzó de su carruaje como un pájaro de su jaula. Cuando miró hacia todos lados y sus ojos se encontraron con los míos... «¡Ay Dios mio, Dios mio, soy perdido, perdido de hecho!.. ¿Y por qué le ocurriria el salir con un tiempo tan malo?» Que nos vengan luego diciendo que las mujeres no sienten una inmensa pasion hacia todos esos arambeles que confeccionan las modistas. Ella no me conoció, bien que yo cuidé de embozarme todo lo posible; porque mi capa estaba muy sucia y ademas era de una hechura muy antigua. Hoy se usan las capas con una esclavina muy larga, en tanto que la mia llevaba una porcion de esclavinas muy cortas colocadas las unas encima de las otras. Ademas el paño de mi capa no estaba deslustrado. Su perrita faldera, á la cual le habian sido cerradas las puertas del almacén, se quedó en la calle. Aquella perrita me era conocida, se llama Medgi. Apenas tuve tiempo de permanecer un minuto delante de la puerta, cuando percibí una voz muy sutil que decia:

(1) Fermín de Mauricio.

(2) Cada ministerio se divide en departamentos (que son nuestras direcciones), cada departamento en divisiones (que son nuestras secciones), y cada division en mesas.

(3) Expresion de un superior á un inferior.

(4) En Rusia, un gobierno es una provincia. La direccion del gobierno es una especie de consejo provincial.

(5) Los Tribunales.

(6) Oficinas de hacienda.

«Buenos dias, Medgi.»

«¡Qué diablos! ¿quién es el que habla? y volví la cabeza y ví á dos señoras debajo de un paraguas, la una vieja, la otra jóven. Pero, pasaron, y no obstante volví á oír de nuevo á mi lado estas palabras:

«¿Acaso no tienes vergüenza, Medgi?»

«¡Cosa mas rara! ví que Medgi se olfateaba con otro perrito que seguía á las dos señoras.

«Eh, eh! me dije á mí mismo; ¿estaré borracho? Pero esto me sucede muy de tarde en tarde.

«No, Fidel, haces mal en dirigirme reprensiones.»

Por esta vez, ví con mis propios ojos que era Medgi quien hablaba.

«Haff, haff, he estado, haff, haff, haff, muy mala.»

«Ah, infame perrita! Preciso es confesar que me admiré mucho cuando la oí hablar lo mismo que á una persona. Pero despues de haber reflexionado maduramente, cesé de admirarme. En efecto, hay ya muchos ejemplos de casos semejantes en el mundo. Recuerdo haber oido decir que en Inglaterra se aproximó un pescador á la playa, y pronunció dos palabras en una lengua hasta tal punto estraña, que ya hace mas de tres años que todos los sabios se afanan por designar cuál sea, sin que hayan podido descubrir nada hasta la fecha. Tambien he leído en la gacetas que dos vacas se llegaron un día á una tienda á pedir una libra de té. Pero es preciso convenir en que mi admiracion creció mas cuando Medgi añadió:

«Te he escrito, Fidel; sin duda Polkan no te habrá llevado mi carta.»

Que no perciba mis haberes, si he oido decir en mi vida que haya llegado á escribir ningun perro! En verdad, que todo aquello me admiró estraordinariamente. Forzoso me es confesar, que, de algun tiempo á esta parte, empiezo á ver y á oír cosas que hasta ahora no habia visto ni oido.

«Iré, me dije á mí mismo, siguiendo á ese animalito; sabré quién es, y cuáles son sus pensamientos.»

Abrió el paraguas, y comencé á seguir á las dos señoras. Tomaron por la calle de Gorokhovaya, despues por la de Metschanskaya, despues por la de Stalarnaya, despues por último atravesaron el puente Kokouschkine, y se detuvieron ante una casa bastante grande.

«Esta casa no me es desconocida, exclamé para mí; es la casa Sverhoff. ¡Qué inmensa máquina, y qué multitud de personas habita en ella! ¡Cuántos cocineros, cuantos extranjeros! y los empleados de mi clase, viven ahí como hormigas, los unos sobre los otros. Uno de entre ellos, amigo mio, toca admirablemente la trompeta.»

Las damas subieron al quinto piso.

«Bien, imaginé, ahora no subo, pero apuntaré las señas, y me aprovecharé en la primera ocasion de mi descubrimiento.»

4 de octubre.

Hoy es miércoles. He aquí por qué he entrado en el despacho de mi jefe. He venido un poco antes que de ordinario; le he cortado todas las plumas. Nuestro director debe ser hombre de imaginacion vastísima; todo su despacho se halla circumbalado de estantes llenos de libros. He leído los títulos de algunos de ellos. ¡Cuánta ciencia! ¡cuánta ciencia! es tanta, que un hombre como yo ni aun puede imaginársela. Y luego todo aquello está en francés ó en alemán. Y si se le mira de frente ¡oh! ¡cuánta majestad brilla en sus miradas! nunca le he oido pronunciar una palabra de mas. Únicamente, al presentarle por la mañana los papeles del despacho, suele preguntar:

«¿Qué tal tiempo hace?»

«Húmedo, Señor Escelentísimo.»

«¡Oh si! seguramente que no es uno de los de mi clase; es un verdadero hombre de Estado. He comprendido, no obstante, que me quiere mucho. Si su hija... ¡ah! ¡yo pierdo la cabeza!... pero, nada, nada; silencio!»

He leído la *Abeja del Norte* (1). Qué pueblo tan tonto el de los franceses! Palabra de honor, que los haria prender y azotar á todos. He leído tambien la descripcion de un baile, escrita por un noble de Kousk. Los nobles de Kousk escriben bien. Despues me hube de apercebir de que eran ya las doce y media, y de que el nuestro (2) no habia salido aun de su alcoba. Pero á la una y media tuvo lugar un acontecimiento que pluma alguna se halla en estado de describir. Abrióse la puerta; creí que era el director, y me levanté de mi silla con los papeles. Pero no, era ella misma... ¡Oh santos del paraiso! ¡de qué suerte venia vestida! ¡y su traje era tan blanco como un cisne, y tan hueco!.. Cuando me miró, estaba, Dios lo sabe, estaba como el sol! Saludó y me dijo:

«¿No ha venido aun papa?»

Aie, aie, aie, ¡qué voz! un canario, un verdadero canario. «Vuestra Escelencia, tuve intencion de responderle, no haga que me corten la cabeza (3), O bien, si deseais que me la corten, hacedlo vos misma, con vuestra mano de hija de general.»

Pero, ¡qué diablos! tornóseme la lengua á la boca, y únicamente pronuncié estas palabras:

«No, señorita.»

Me miró, miró á los libros, y dejó caer su pañuelo. Lancéme rapidísimo á cojerlo, pero resvalé sobre aquel maldito estrado, y faltó poco para que me rompiera las narices. Volví, no obstante, á recobrar el equilibrio y la presenté su pañuelo. ¡Oh santos del paraiso! ¡qué pañuelo! ¡un pañuelo de batista, y tan fino! ¡ambar! ¡verdadero ambar! ¡trascendia á

(1) El mas importante y de mas publicidad entre los periódicos rusos.

(2) Nuestro jefe.

(3) Alusion á la antigua fórmula de súplica que se empleaba al hablar á los tzars: «No ordeneis que me corten la cabeza, pero permitidme hablar.»

general! Díome las gracias, y sonrióse levemente, moviendo apenas sus labios de azucar: despues, se fué. Yo, permanecí sentado aun una hora, cuando vino un lacayo y me dijo:

«Podeis ir ya, Axenti Ivanowitch, el amo se ha marchado ya.»

Me son insufribles los lacayos. Allí están siempre, fijos en la antecámara, sin que se tomen siquiera la molestia de saludar con una ligera inclinacion de cabeza. Y aun es esto poco. Una vez tuvo uno de esos tunos la osadía de ofrecermé un cigarro sin levantarse de su sitio.

«¿Acaso sabes bien, necio esclavo, que soy un empleado, que soy de noble descendencia?»

No obstante, tomé mi sombrero, me puse á mí mismo la capa sobre los hombros, porque estos señores no se dignarán jamás prestaros este servicio, y me fuí. En casa, permanecí la mayor parte del tiempo tendido en la cama; despues copié varios lindísimos:

No viendo á mi alma en una hora larga

Creía que un año se habia pasado;

Y púsemé á dudar de mi existencia,

Y me dije: ¿vivir así es posible?

Esto debe ser de Pouschkine. Por la noche me lié en la capa, llegué hasta el umbral de la casa de Su Escelencia, y esperé largo espacio.

«¿No saldrá en coche, para que yo la vea, aunque no sea mas que una vez siquiera?»

Pero no, no salió.

6 de noviembre.

El jefe de la mesa me ha sacado de quicio. Al llegar al departamento, me hizo llamar y me habló de esta suerte:

«¿Pero, dime; ven acá, qué es lo que haces?»

«¿Cómo, que es lo que hago! no hago nada, respondí.»

«Pues, medita en ello, medítalo bien; ya tienes mas de cuarenta años. Ya es tiempo de pensar con juicio. ¿Qué es lo que imaginas, crees acaso que ignoro todas tus locuras? estás haciendo la corte á la hija del director. Pero considera; piensa en cuán poco eres. Eres un cero, no eres nada, nada posees. Ademas, contempla tu figura en un espejo. ¿Cómo has podido ni aun soñar en ello?»

«¿Qué diablos! porque él tenga una figura semejante á un fardo, y en la cabeza un tupé rizado, en el que se pone pomada, cree que él solo puede hacerlo todo. Comprendo, si, comprendo el motivo de su enfado. Le causo envidia; ha observado sin duda algunos signos de preferencia que me eran dirigidos. Pero yo le desprecio altamente. ¡Considérese bien, la gran cosa que es un consejero de cámara (1)! Tiene puesta cadena de oro en su reloj, se manda hacer botas de treinta rublos (540 reales); ¡pero que el diablo cargue con él! ¿Pues qué, yo, acaso soy hijo de algun sastre ó de un menestral cualquiera? Soy noble, puedo ascender tambien. Por otra parte, solo tengo cuarenta y dos años. Es la edad en que, verdaderamente, no se hace otra cosa que empezar el servicio. Espera, amigo mio, ya llegaré yo á ser coronel, y quizás, si Dios lo permite, alguna cosa mejor. Yo, yo, me haré una reputacion aun mas clara que la tuya. Se te ha puesto en la cabeza que, fuera de tí, no hay hombre alguno de valer. ¡Pues bien! dame un frac de Routch (2) y una corbata como las que usas, y no me servirás ni aun de suela en las botas. Pero no tengo dinero, he aquí la desgracia.»

8 de noviembre.

He estado en el teatro. Se ejecutaba *el Filatka* (3). Me he reido mucho. Hacian tambien una pieza en la que cantaban coplas chistosísimas acerca de los procuradores, y en particular acerca de un *registrador de colegio* (4), canciones escritas con sobrada libertad, tanto que me admiré de cómo las habria dejado pasar la censura. En cuanto á los mercaderes, decian con mucho decoro que engañan al público, y que sus hijos son unos calaveras que quieren convertirse en nobles. Tambien recuerdo que habia una copla con mucho gracejo respecto á los periodistas. Dicen en ella que les gusta criticarlo todo, y el autor suplica al público que lo defienda de ellos. Los autores escriben hoy día lindísimas comedias. Me gusta ir al teatro; en cuanto tengo un ropec en el bolsillo, no puedo dominarme y voy allá. ¡Pero, entré mis compañeros, por ejemplo, los hay tan miserables! Por nada en el mundo irian al teatro esos ignorantes. Seria preciso que se les dieran gratis los billetes. Una actriz ha cantado muy bien. Me ha recordado lo que... ¡Oh, que cabeza!... nada, nada, silencio.

9 de noviembre.

He ido al departamento á las ocho. El jefe de la mesa se ha hecho el distraído como si no se hubiera apercebido de mi llegada; yo por mi parte he obrado como si tal cosa. He compulsado algunos papeles. He salido á las cuatro. He pasado por delante de donde vive el director, pero no he visto á nadie. Despues de comer, he permanecido la mayor parte del tiempo sobre mi lecho.

(Continuará.)

(1) Sétima categoría en el *chin*.

(2) Célebre sastre de hace catorce años.

(3) Personaje del tonto que posee el talento de hacerse rico, y que concluye por reirse de los que al principio se habian burlado de él.

(4) Última categoría en el *chin*.

CAMINOS DE HIERRO. (1)

(Conclusion.)

Para dar fin á los artículos que sobre caminos de hierro hemos publicado, reservamos hablar del estado que tienen en España los infinitos proyectos formados para establecer líneas de ferro-carriles.

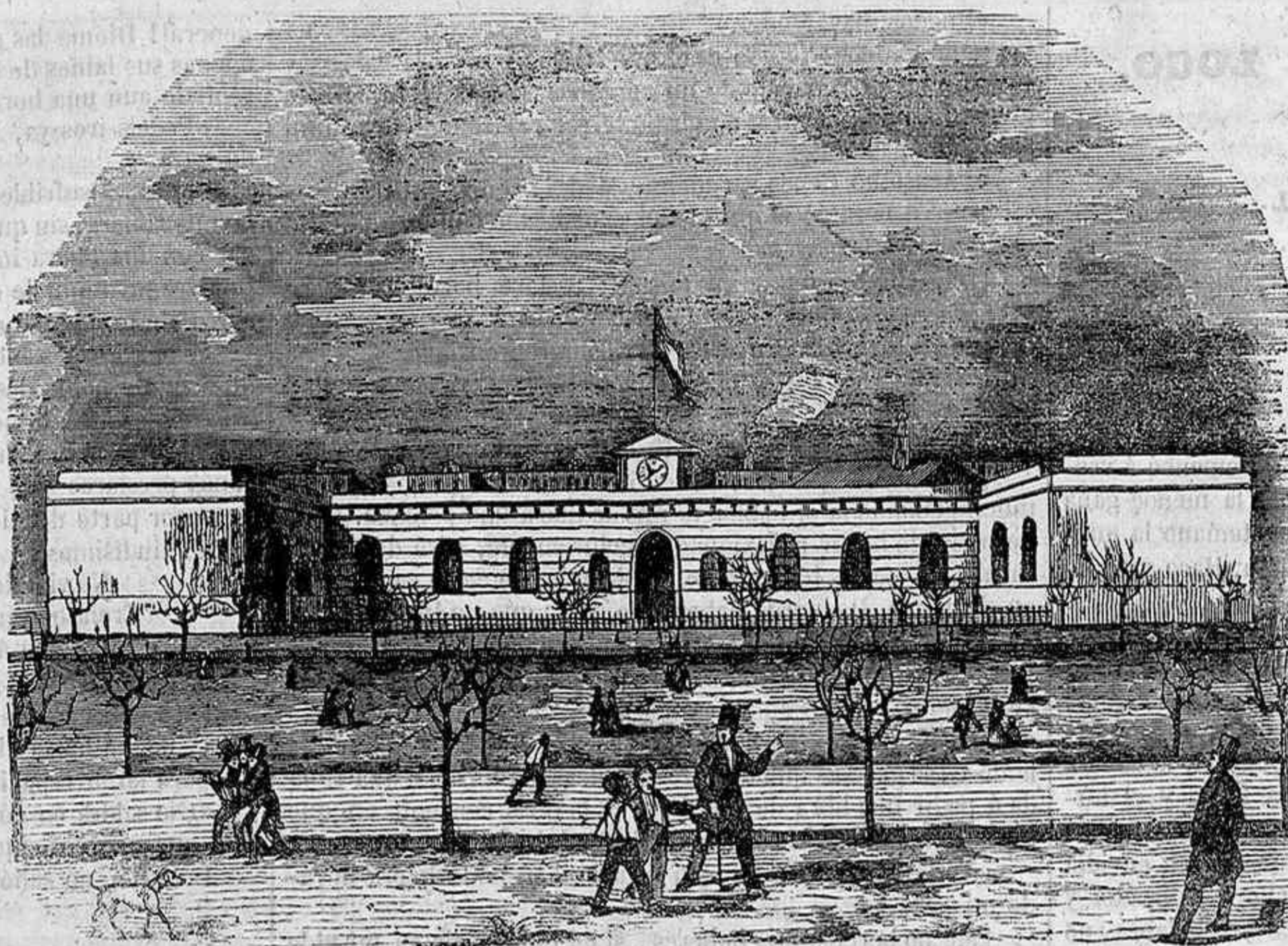
Prescindiremos del mayor ó menor acierto que acompañó á la delineacion de los anunciados, que lo fueron sin sujetarse á ningun plan general, como lo exige la unidad necesaria para la prosperidad de todos, y la experiencia de lo ocurrido en otros países y nos limitaremos á trazar en pocas líneas el triste resultado que hasta el presente han producido esa multitud de empresas formadas para explotar este ramo de prosperidad, virgen aun en la península, de tal modo considerado.

Todavía no se ha borrado el recuerdo de una época en que serviles imitadores de todo lo malo que se observaba en Francia, se dieron á formar sociedades con títulos pomposos, con fines de utilidad en la apariencia, pero con el intento únicamente de explotar en provecho suyo el espíritu de asociacion, la tendencia á dar impulso á los ramos de riqueza pública.

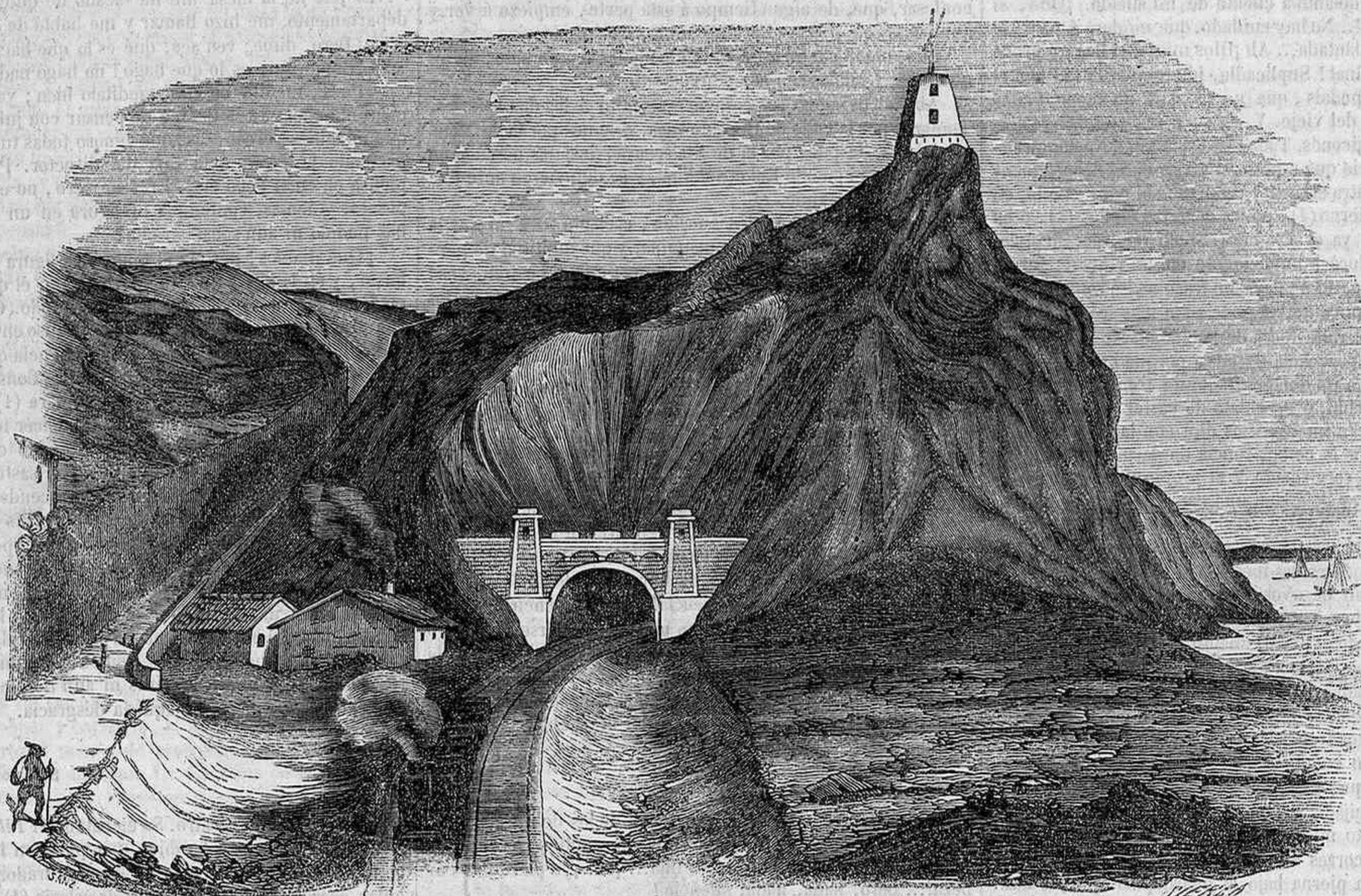
Los caminos de hierro no podian ser olvidados al rebuscar pretextos para la creacion de compañías, cuyas acciones sirvieran para hacer agios de nuevo género. Los ferro-carriles tenian la ventaja de prestarse admirablemente á las miras de los agiotistas, principalmente porque el proyecto de una línea de camino de hierro, bastaba para despertar la atencion y el interés, con lo cual habia mucho adelantado para atrapar á los incautos. Sabido es el fin de todas, ó casi todas, aquellas sociedades cuyos fundadores en todo pensaban al establecerlas mas que en que correspondieran al objeto que las señalaban. No fué solo la defraudacion de las mas lisonjeras esperanzas, la ruina de multitud de familias, lo que trajeron consigo las sociedades de mala fé (que bien debe sernos permitido titularlas así), sino que ocasionaron otro daño de mas trascendencia, cual fué la desnaturalizacion del espíritu de asociarse, á que tanta propension habia entonces, malogrando esta ocasion, introduciendo la desconfianza, y haciendo imposible por mucho tiempo el establecimiento de compañías con fuertes capitales para empresas de verdadera utilidad.

Los caminos de hierro nada deben, generalmente hablando, á las sociedades anónimas, cuyos individuos, los manipulantes se entienden, solo se curaron de lucrarse á espensas de los contribuyentes de buena fé. Despues de tantos y tan pomposos anuncios de caminos de hierro, solo dos, el de Aranjuez y el de Mataró, dieron principio á los trabajos de construccion. Las vicisitudes políticas, que en España afectan aun á las cosas que parecen serla enteramente estrañas, hicieron necesaria la paralización de la obra del primero, adelantada hasta el punto de hallarse concluida la nivelacion del terrapien

(1) Véanse los números 3, 4 y 8 de LA ILUSTRACION.



Estacion de Barcelona.



Entrada del T nel de Mongát, desde la Estacion del mismo nombre.



Puerta antigua de Barcelona.

que habia de servir de caja al ferro-carril, con todos los puentes y alcantarillas, y esperando únicamente la colocacion de las barras de hierro y algunos otros trabajos de pequeña entidad. Esta lastimosa paralización, de la cual se ha originado la deterioracion de las obras concluidas y abandonadas, ha durado y dura aun; pero si hemos de juzgar por el empeño con que ahora se agita la conclusion del camino de Aranjuez, y la parte activa que en este proyecto toma el gobierno, debe creerse que pronto continuarán las obras, y sin tardar mucho estará concluida esta línea, que, prolongada hasta Alicante, debe aproximarse la capital del reino á un puerto de mar, y demostrar palpablemente, aunque en pequeña escala los beneficios inmensos que en España han de ser consecuencia de la facilidad de trasportes, que se alcanza planteando con acierto el gran invento del siglo.

El otro camino, el de Mataró, mas afortunado que ninguno, ha alcanzado el privilegio de ser el primero que hiciera de nuestra patria cruzar las distancias y atravesar los montes por el vapor.

La industriosa Cataluña, es tambien la primer provincia de España que ha llevado á cabo mejora material de su maña importancia, á la cual deben su

riqueza muchas poblaciones del extranjero. Mataró fué el punto elegido para ensayar este nuevo elemento de prosperidad; concebido al pensamiento, la ejecucion no se hizo esperar mucho, y en 1848 los asiduos trabajos practicados con constancia, despojaron á la empresa del caracter de proyecto y prepararon la inauguracion de la obra que tuvo lugar el 12 de octubre. La apertura de un ferro-carril es en todos los países una gran solemnidad, la del de Barcelona á Mataró pasó casi desapercibida en España, á pesar de que este suceso tenia mas importancia que la de la apertura de

una via facil de comunicacion: marcaba el primer paso hácia uno de los elementos mas poderosos de prosperidad y de civilizacion. He aquí el motivo porque hemos creído de algun interés la descripcion de aquella ceremonia, que tenia por objeto hacer correr por primera vez sobre el suelo español, la primera máquina locomotriz; Ojalá que sin tardar mucho, llegue un dia para las principales provincias, destinado á solemnizar la apertura de vias mas importantes; que una de estas líneas de comunicacion naciendo en Cádiz, pasando por Madrid y yendo á morir en Bayona, arrastre en su curso la riqueza de producciones de nuestro país, que al presente se desperdician á bajo precio, ó se pierden por falta de medios de esportacion á puntos en que carecen de ellas!

INAUGURACION DEL CAMINO DE HIERRO

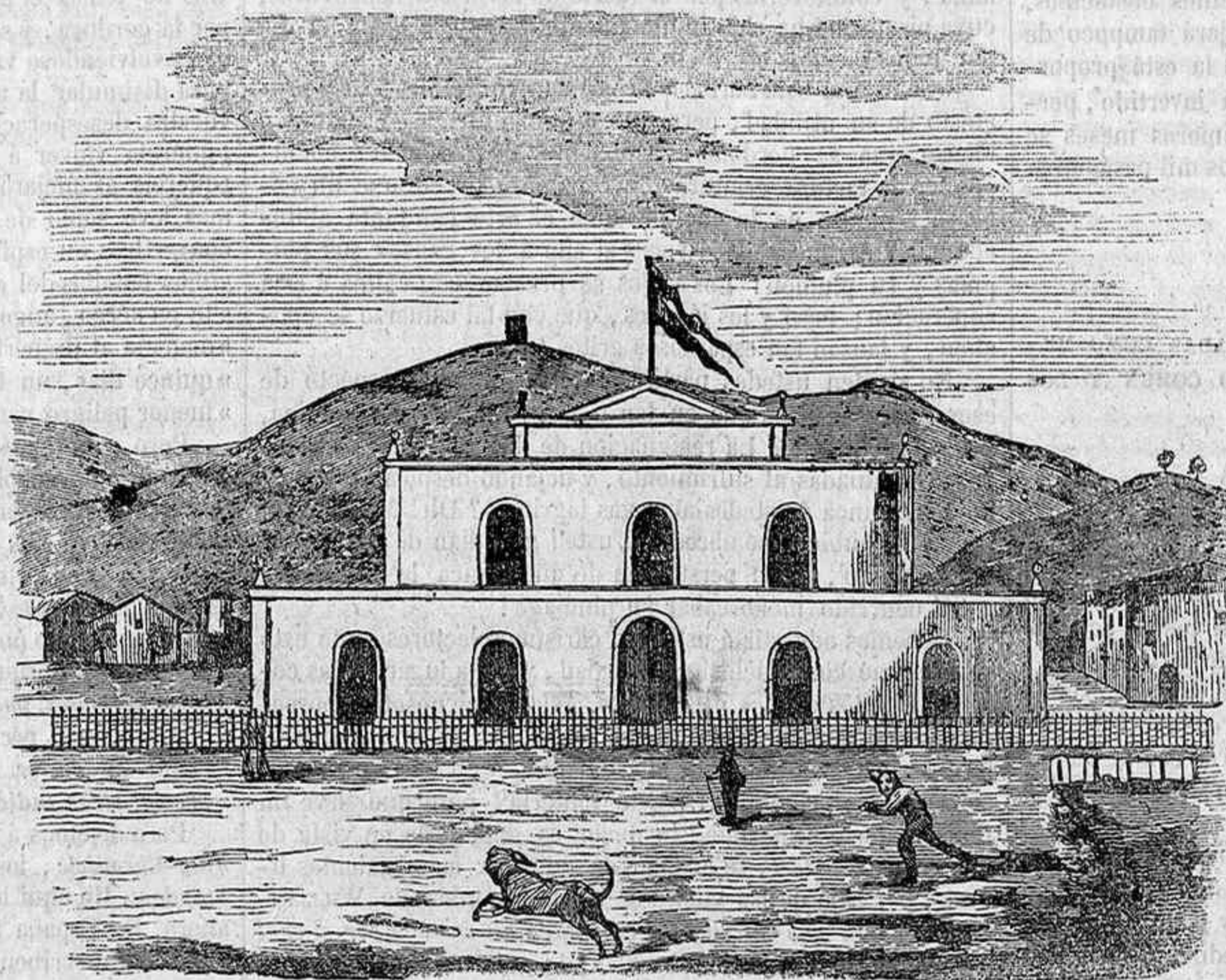
DE

Barcelona á Mataró.

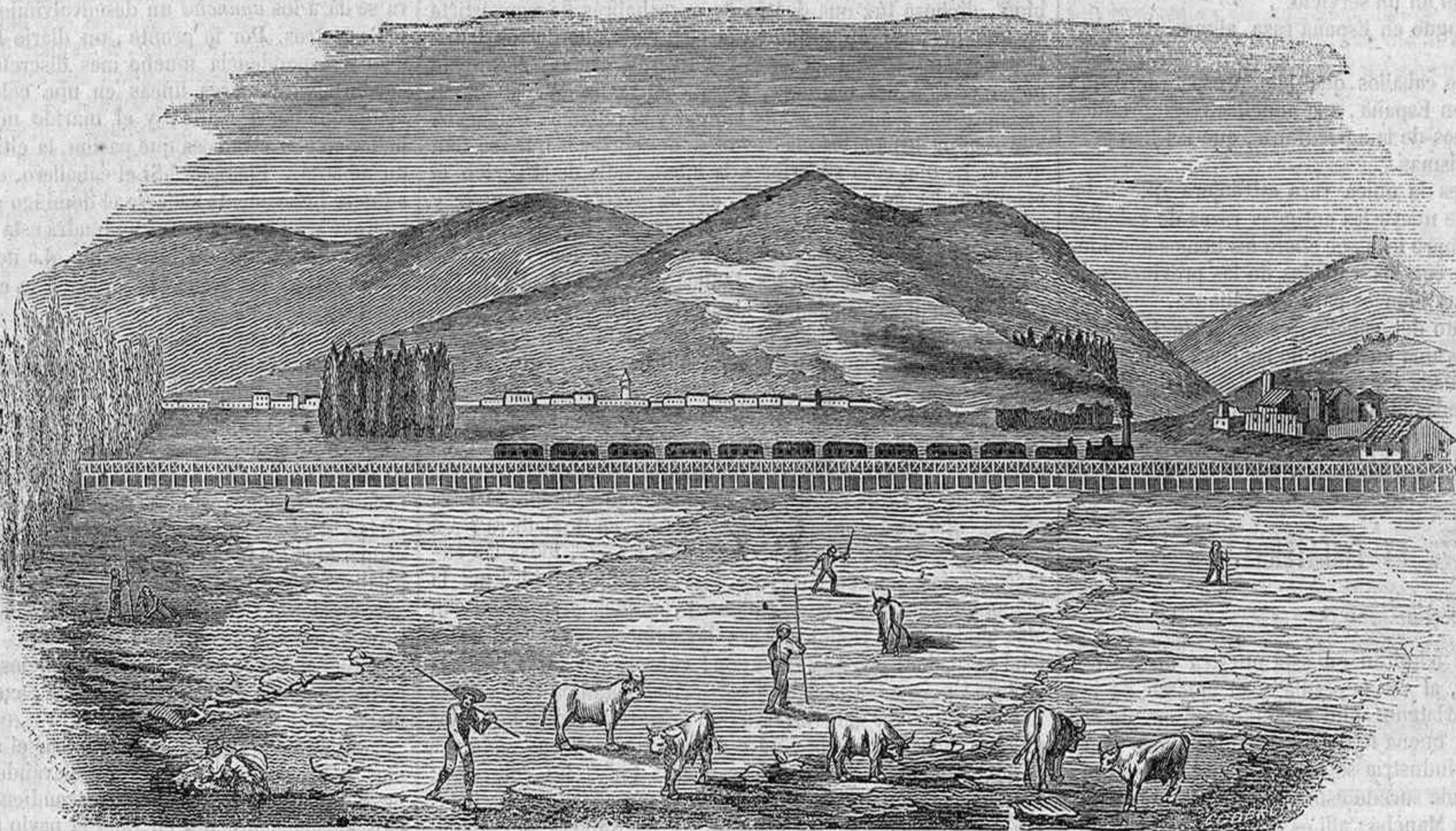
Eran las ocho y media de la mañana del dia 28 de octubre de 1848; el sol doraba con sus brillantes rayos la fértil campiña, que por un lado circuye la in-

dustriosa Barcelona, esa rica perla de la corona de España; una suave brisa rizaba las olas del mar, que respetuosamente lamian las murallas de la antigua y condal ciudad; á la izquierda, sobre el puro azul del firmamento, y sentado sobre un rojo peñasco, cual palacio de viejo Nigromante, se destacaba el renombrado Monjuich, que en union del Tibidado, Moncada y otras cordilleras, y allá en lontananza el cano Monseny, abrigan cual padres cariñosos la segunda capital del reino. Las puertas del mar daban apenas cabida al excesivo número de habitantes que salian, afanosos de presenciar la inauguracion de los caminos de hierro en España. El Paradero de Barcelona, empavesado desde la salida del sol, iba recibiendo á los convidados. A las ocho y tres cuartos llegaron los Ilmos. señores obispos de la diócesis y electo de san Juan de Puerto-Rico, señor capitán general, don F. F. de Córdoba el señor regente de la Audiencia y jueces de primera instancia. Celebrada la ceremonia religiosa y dada la señal púsose en órden el tren, llevando en su centro los coches de lujo en que iban SS. Ilma. el Excmo. señor capitán general y los señores directores. Oyese al punto el toque de la campana y pónese en movimiento el tren, que al salir por la barrera de don Carlos es saludado y victoreado por una concurrencia de 100,000 almas.

Nada mas magnífico, nada mas sorprendente, que el contemplar por primera vez, como un estenso tren, conteniendo un millar de viajeros, al abrir la válvula el maquinista, cual al toque de una varilla mágica, se pone en movimiento, cruza y desaparece de la vista del espectador, sin dar tiempo de reconocer al amigo, que huye de él con la velocidad del rayo. Nada mas magnífico, ni mas sorprendente que el contemplar (en cuanto cabe) desde los coches, los hermosos y variados panoramas, que ofrece al viajero este ferrocarril! A la derecha y á cortos pasos de distancia en toda la estension de la línea, tiénese á la vista el Mediterráneo, cuyas aguas hienden, ya cual paviotas ligeras, las embarcaciones de nuestros atrevidos pescadores ó, ya cual monstruos marinos, los buques de vapor y de vela de diferentes na-



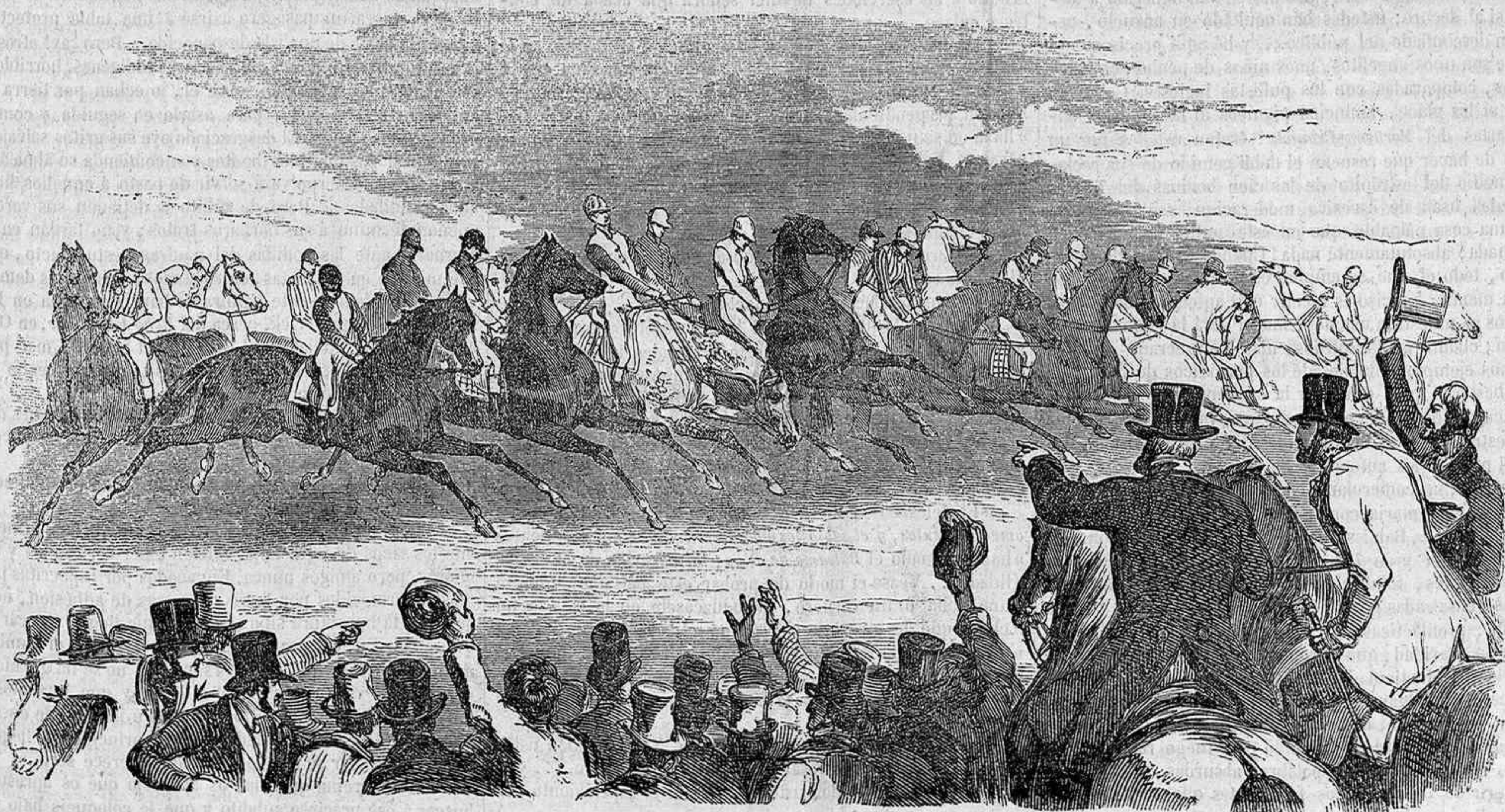
Estacion de segundo órden de Badalona.



Puente de Besós, desde la playa.

ciones. No bien se ha dejado atrás el anfiteatro, ante el cual yace muellemente tendida la populosa ciudad, aparece el Besós, cuyo espacioso álveo, atraviesa el ferrocarril por medio de un sólido puente de madera de ochenta y seis ojos; en una estension de 1200 pies, y pocos momentos despues, se encuentra el paradero de Badalona, distante seis millas del punto de salida. Cruzando por la estacion de Mongát, aparece la fachada feudal del Túnel, como sosteniendo la masa granítica de dicho monte, y contra cuyas paredes, parece que vá á estrellarse el tren. Su longitud de 510 pies, sobre 30 de ancho y alto, es causa de que en medio de él, reine una completa oscuridad, que se disipa muy pronto, para presentar á la vista las modestas casas de Mongát, y un poco mas allá el paradero de Masnou, situado á la parte meridional de dicha poblacion, distante 9 1/2 millas de Barcelona. En este paradero, por medio de una línea de desvío, se cruza el tren de ida con el de vuelta. Siguese atravesando en su longitud las poblaciones de Masnou, Premiá y Vilasar, verileando siempre la playa, y presentando continuamente á la izquierda pintorescas poblaciones, diseminadas por las faldas de elevados montes, coronados de ruinosos castillos, monumentos de remotos siglos, cuyo agradable conjunto, no cesaria de admirar el viajero, si no se hallase de repente, atravesando con asombrosa velocidad el puente de Argenton, y descubriendo desde él la bien cultivada Hanura, poblada de innumerables casas de recreo, que se estiende alrededor de Mataró, á cuyo paradero se llega á los cincuenta y siete minutos despues de haber salido de Barcelona.

Sumamente satisfechos quedaron los pasajeros al llegar, sin haber experimentado la menor incomodidad durante una travesia de 18 millas hecha en tan corto tiempo, (inclusas en él las cinco paradas intermedias), y todos á una confesaron la escelencia y utilidad de tan maravilloso invento. Séanos lícito, aunque de paso, tributar un voto de gratitud á los Sres. Directores, por la decision y voluntad enérgica que han desplegado, en llevar á cabo este ferrocarril, en medio de los trastor-



Carreras de caballos.

nos políticos, azarosas circunstancias, y miles obstáculos, que á ello se oponían. La compañía no dejará tampoco de quedar satisfecha al ver los resultados que la está proporcionando el capital que en esta empresa ha invertido, porque podemos asegurar que en los cuatro primeros meses se han transportado por su ferro-carril doscientos mil pasajeros.

DE LAS CARRERAS DE CABALLOS CONSIDERADAS COMO MEDIO DE PERFECCIONAR LOS DEL SERVICIO COMUN Y LOS DEL EJÉRCITO.

Con la oportunidad de hallarse tan recientes las últimas carreras de caballos, nos parece debemos dar lugar á la estampación de las siguientes observaciones, siquiera sea solo para si personas más autorizadas y en posición de influir en las mejoras de nuestra *cria caballara*, quieren tomar acta de ellas para fecundizar los pensamientos que encierran.

Los caballos criados artificialmente, para las pruebas de las carreras, forman una raza distinta, creada originariamente en Inglaterra, con el objeto de recorrer con la velocidad de cortísimos instantes, un terreno anteriormente elejido y preparado.

Estos caballos son de una naturaleza delicadísima y de un temperamento muy poco idóneo para las fatigas á que son destinados los caballos del servicio comun y los del ejército; su mezcla con nuestras razas, no puede conducir á otra cosa que á degradarlas en vez de mejorarlas. Los mestizos que resultan son difíciles de criar, de una conformación irregular, y no tienen especialidad en un servicio.

Hoy día no se distingue en España raza alguna de caballos de silla.

Las únicas castas de caballos que han prosperado ó que no se han adulterado en España, son aquellas cuya producción ha estado en manos de la agricultura, que las han perfeccionado con ellas mismas.

El caballo árabe es la única raza extranjera que debe emplearse para crear de nuevo las antiguas razas de caballos ligeros, tales como siempre mas que ahora los hemos poseído, cruzándolos sobre todo con los caballos de las provincias de Andalucía, que son muy idóneos para esta alianza.

El perfeccionamiento del caballo, como el de todos los animales domésticos, es una cuestión de las leyes de la naturaleza, y únicamente puede ser resuelta por el estudio de estas mismas leyes aplicadas al mejoramiento de las razas.

EL PUFF EN INGLATERRA.

Muchos hay que se admiran en esta nuestra madre comun, llamada España, al ver la osadía y el aplomo de esa numerosa clase de charlatanes que explotan, en cuanto sus esfuerzos alcanzan, la buena fé de los incautos; mas no se crea por ello que esta industria se halla á una grande altura entre nosotros; en donde sucede esto verdaderamente es del otro lado del lago de la Mancha; allí es en donde se hace que resuene bien el reclamo, y que atruenen los anuncios; allí es en donde, si quieren, pueden nuestros señores compatriotas hallar notables ejemplos que imitar! Ustedes han explotado el puff con moderación; ustedes se han adherido á formas y casi al decoro; ustedes han ocultado su anzuelo, ustedes han desconfiado del público... y hé aquí precisamente por lo que son unos angelitos, unos niños de pecho, embriones, fetos, comparados con los puffistas ingleses. Coloquen ustedes, si les place, anuncios pigmeos al lado de las gigantes cartas del *Morning-Cronicle*: traten ustedes por un momento de hacer que resuene el débil gemido de sus reclamos en medio del estrépito de las cien bocinas del *Times*! Ah! ustedes usan de escensiva moderación, señores míos! Casi es una cosa palpable que en este punto no entienden ustedes nada, absolutamente nada! Cuando se trata de charlatanismo, todo el que se emplee es poco. Cuando uno se resigna á mentir, preciso es mentir con aplomo. Cuanto mas descocados se muestren ustedes, mayor será la confianza que adquieran; cuanto mas absurdos, mas los creeran.

Algunos ejemplos tomados de los periódicos de la grande Albion, bastarán para dilucidar la controversia y probarán, sin réplica posible, que nuestros caros vecinos del lado de allá del estrecho, son los príncipes del charlatanismo, los reyes del puff, y los autócratas de la bola.

En España, un comerciante en plumas metálicas á lo mas, á lo mas se contentaría con indicar la superioridad de ellas sobre las de ave... Bah! se moriría de hambre en Londres, anonadado por el gran *Tanner*, «inventor de las célebres, resplandecientes, inimitables, incómparables plumas tanmerianas, ensalzadas por su grafometría, sin rivales para la caligrafía, profilácticas, paralelas, tricho-tómicas, favorables por su suavidad, que se renuevan por sí mismas, siempre cortadas, denticuladas, esferóidicas, de angulaciones octogonales, amalgamadas con amandina en zic zac, magnéticas, triangulares, oblongas, de cuatro resortes!»

Y cuando hayan ustedes agotado este fuego redoblado de epítetos, esta granizada de palabras absurdas, capaces de hacer morir de espanto á los fabricantes que gozan patente segun el diccionario de la Academia. M. Tanner se aprovecha de su aturdimiento para apelar á la sensibilidad de su

alma, y conmovierlos por la suerte de las desdichadas aves, cuya propiedad ha sido indignamente despojada hasta el día por todos cuantos escriben.

«Se excusa esta barbarie, esclama, con el especioso pretesto de su utilidad; pero qué argumento sería bastante á hacer que se perdonara semejante abominación? cómo! poner en tortura criaturas de Dios para procurarse un caso repuesto de lo que produce el arte con tanta abundancia? Arrancar cinco veces al año á los gansos sus plumas y su plumon! Los viejos se prestan con calma á esta operación; pero y los jóvenes, que con tal esfuerzo se oponen, y lanzan tan espantosos gritos?...»

No sienten ustedes partirseles el corazón al aspecto de esos pobres gansos que en tan tierna edad se les despluma, y tan cruelmente? La resignación de las venerables matronas, habituadas al sufrimiento, y dejando despojar sus alas; no les arranca á ustedes amargas lágrimas? Oh! M. *TANNER*! Roma le hubiera nombrado á usted guardián de los gansos del Capitolio, en la persuasión de que nunca le hubiera á usted ocurrido menoscabar su plumage!

Debemos advertir á ustedes, carísimos lectores, que esto se imprime con muchísima seriedad, y halla lugar en las columnas de los diarios mas graves. Así es que nosotros poseemos un conservatorio de música en donde la juventud pasa largos años en estudiar un instrumento, y en hacer esfuerzos sobre áridos principios... Qué tontería! para qué sirve un Conservatorio semejante? lo mejor es demolerlo en vista de que en el *Standart*, se acaban de publicar las siguientes líneas, por bajo de las cuales se halla el nombre de *WILLIAM-SCHMITT*: *El que suscribe ha inventado un método por el cual enseña á tocar el piano, el violon, la guitarra, y otra multitud de instrumentos, de la manera mas completa, en una sola lección, que da á un precio moderadísimo.* Oh! graciosa Albion, dichosa tú, que dentro de poco habrás de convertirte en una inmensa orquesta, en la cual cada uno de tus habitantes podrá ejecutar su parte! Tú verás ademas el pueblo mejor vestido del universo, porque el sastrero *W. M'Gleich* «se apresura á advertir á sus amigos y al público, que acaba de recibir los cortes mas bonitos de chaleco que se han visto. Es una cosa superior á la inteligencia de *M'Gleich* el comprender cómo el hombre, que ha nacido de la mujer y que se halla rodeado de conturbaciones, ha podido inventar cosas tan admirables. No puede menos de abrigar la profunda convicción de que los dibujos y el tejido han sido indudablemente invención de algun sábio filósofo.»

Acabamos de ver á los filósofos convertidos en cómplices de los sastres. Hean ustedes aquí á *Lion*, al *Dante*, á *Arquímedes* y al *Eclesiástico*, cómplices de los médicos: «Quien haya podido dudar, prorrumpe cierto doctor (siempre por órgano de la prensa inglesa) de que la profecía contenida en este famoso verso del *Dante*: *Y el tiempo de tus males te habrá de ver curado...*, debia cumplirse á la letra en el siglo diez y nueve, especialmente en Inglaterra? Así es efectivamente. Por complicadas que sean, todas las enfermedades son curadas con una increíble rapidez por la incomparable pomada de *Holloway*, empleada en union con las píldoras de *Holloway* para las enfermedades esternas.» Oh! verdadera pomada de *Leon*! cúbrete la cara y hazte la muerta! porque es probable que tu rival británica tenga como tú la pretensión de volver á su primitivo esplendor á los cráneos afligidos por la viudez de los cabellos, que blanquea la piel del hombre, y generalmente todos los correages; conserva el esmalte de los dientes, hace abortar á las gatas y á otras, envenena los ratones, da flexibilidad al calzado, limpia la seda, estaña las cacerolas, y tiñe con el negro mas precioso las patillas y los vigotes.

Tiene ventajas muchísimo mas apreciables aun si se dá crédito á las aserciones de una señora que acaba de contraer enlace.

«Me hallaba, dice, en la imposibilidad de dormir en la misma almohada que mi marido, obligada como me veía á permanecer por mi estado apoyada sobre cogines en una posición perpendicular; lo que, para una persona que se hallaba en semejantes circunstancias, era desagradable en extremo. Felizmente, la pomada y las píldoras de *Holloway* vinieron en mi auxilio prestando á mis miembros su antigua flexibilidad: mi esposo se une á mí para prestarles este testimonio.»

Asombrosas píldoras! voluptuosa pomada! muger admirable! feliz esposo.

Prestemos atención á otro doctor.

«Estando *Arquímedes* en el baño, resolvió un problema tan difícil que, en el transporte de su alegría, saltó fuera del agua y recorrió las calles de *Siracusa* exclamando: *Eureka! Eureka!* lo he hallado! lo he hallado!» Hay mil problemas, mucho mas oscuros en la ciencia médica que *M. Wray* acaba de resolver por las virtudes preeminentes, incontestables y supremas de su elixir balsámico. Hé aquí como se explica:

«El eclesiástico dice: *El señor hace producir á la tierra medicamentos, y el sabio los aborrecerá.* Estos medicamentos han originado el *Bálsamo de Rig*, la maravilla de la actualidad... Véase el modo de probar este bálsamo: tómese una polla ó un carnero, introduzcasele en la cabeza un clavo que le atraviese el cráneo, el cerebro y la lengua; viértanse en la herida algunas gotas del bálsamo: inmediatamente cesará de salir la sangre, en menos de nueve minutos se verá cicatrizada la herida y correr al animal como antes.»

Nueve minutos! el término es breve. No se olvidea ustedes sobre todo de atravesarle el cráneo, el cerebro... y la lengua. En rigor pueden ustedes intentar el experimento con su muger y con sus hijos.

Oh! prestadnos oídos, niñas y mugeres de Albion! voso-

tras no tenéis el gusto tan pronunciado como las odaliscas por la gordura, y sois presa de una aflicción profunda, cuando desmenuándose vuestros contornos no es suficiente el corsé para disimular la amplitud de vuestras formas. Comprendo vuestra desesperación, ó rubias inglesas mías! pues bien ¿quereis volver á tener vuestros largos y delgados talles? ¿quereis asemejaros al flexible bambú, que se balancea al mas leve soplo de aire, en la ladera del bosque? ¿Quereis convertirnos en espíritu, fantasma, gas ó vapor? comprad algunas botellas del *jarabe imperial derinifante* (que convierete en aéreo, ángeles míos!) del cual basta con tomar cada mañana al despertarse solo un vasito, para tener al cabo de quince días, un tallo de sílfide, sin que su empleo sea de menor peligro para la constitución.»

Pero no consiste todo en tener el gracioso contorno del álamo y la agradable presencia del palo de cucaña. Sois fea, tenéis la nariz ladeada, vuestro cabello es de un rojo exagerado, vuestros ojos se entregan á las divagaciones del estrabismo; y vuestro esposo, que teme ver revivir en sus progenituras estas cualidades escéntricas, no se produce para con vos segun lo mandado por el precepto. Llamad bien pronto al orden á ese esposo, porque «las señoras que desearan no tener sino hijos hermosos, pueden recibir preciosas instrucciones ad hoc, dirigiéndose, por cartas franqueadas, á *Mma. Henderson*, viuda del doctor *Henderson*, que les hará sin aumento de precio, otras indicaciones útiles.»

Pero dejemos á un lado los formidables anuncios del *Morning-Chronicle*, los reclamos sorprendentes del *Times* y del *Standart*. He aquí los anuncios pequeños que deben ocuparnos ahora. En España tenemos un diario de esta naturaleza, en donde se inscriben los criados que buscan amo, las amas de leche que pretenden crias, las patronas ó viudas que (sabida es la fórmula sacramental)... etc., etc.; pero en Inglaterra se dá á los anuncios un desenvolvimiento desconocido entre nosotros. Por lo pronto, un diario les ofrece un medio de correspondencia mucho mas discreto que lo será nunca correo alguno. Tres líneas en una columna del Diario no comprometen á nadie, y el marido mismo puede leer sin hallar en ello otra cosa que pasión, la cita que su muger dá á un amante... Ejemplo: «Si el caballero, que no ama á la luna, quiere buenamente hallarse el domingo próximo en el mismo parage y á idéntica hora, no tendrá esta vez que padecer una nueva decepción.» O bien si no: «La noche será oscura y se han echado dos granos de opio en la cazuela del perro del patio.»

Las correspondencias amorosas no son las únicas que explotan la publicidad. Algunas veces reclama una familia alguno de sus miembros fugitivo: «Si *William* consiente en volver á casa de sus padres, no le regañará su hermana, y se le permitirá que eche por sí mismo azúcar en su té.» Acaba de morir un fabricante de *candelas romanas*, é inmediatamente la desconsolada viuda, redacta este reclamo necrológico: «Háse ido á un mundo mejor, el único en donde podrán ser superados los fuegos artificiales.» Un negrófilo obtiene estas palabras á guisa de oración fúnebre: «Ha partido para un lugar, en el que solo hallará alguna variedad, ya en la temperatura, ya en el aspecto de la sociedad.»

Muchas veces embrazan los anuncios la trompa literaria y comienzan una historia interesante, cuyo desenlace es tan nuevo como imprevisto.

«El águila ruge, el rayo zumba, el mar levanta á los cielos sus irritadas hondas. Ya elevándose hasta la cima de esas montañas flotantes, ya descendiendo hasta el fondo de los abismos, procura en vano el navio luchar contra el furor de la tempestad; invenciblemente es arrastrado contra los escollos; se deja percibir una horrible sacudida... ¡Dicho se está todo! rogad por los desgraciados que en la inmensidad acaban de sumergirse!... No obstante, en medio de este desastre, logra un pasajero asirse á una tabla protectora y ganar la costa de una isla desconocida... Pero ¡ay! otros nuevos peligros le esperan allí! Feroces indígenas, horribles antropófagos se precipitan sobre él, lo echan por tierra y comienzan á despojarle, para asarlo en seguida y consumir su espantoso festin. El desgraciado oye sus gritos salvajes, los ve aguzar sus terribles dientes y encomienda su alma á Dios, pues que su cuerpo va á servir de pasto á aquellos horrendos caníbales... Pero de súbito se detienen sus verdugos; peneñen término á sus bárbaros tratos, y no tardan en prosternarse ante las rodillas del naufrago estupefacto, que los ve mirarse en sus botas, entregándose á infinitas demostraciones de alegría. Este admirable barniz se halla en los almacenes de *Tom-Trick*, cerca del *Real-Exchange*, en *Oxford-Street*. Ni la lluvia, ni el lodo, ni el agua de mar pueden alterar su brillo... Los compradores tendrán derecho á exigir la conclusión de la historia.»

Si nuestros puffistas españoles, no arrojan despues de esto su lengua á los perros y dan la palma á Inglaterra, pocos habrá que no clamen contra su injusticia.

Algunos reclamos nos parece que tocan el sublime de la temeridad y de la inocencia.

«Vivir sin afectación, es la desgracia de los príncipes y de los ricos de aquí bajo. Suelen tener cortesanos y aduladores, pero amigos nunca. Engañados por hipócritas protestas, adormecidos por falsas promesas de adhesión, no descubren la impostura sino el día en que llegan á tocar la adversidad. Luego, ¿para qué sirve la fortuna, si cambia los amigos en parásitos? Una persona que no se ha guiado nunca por los viles cálculos del interés, y que jura mostrarse indomable en medio de los peligros é inalterable en su adhesión, ofrece su amistad al primer príncipe que llegue á él y sepa apreciar su amistad en lo que merece serlo.»

Victoria, reina querida! os aconsejo que os apresureis á buscar á ese precioso súbdito y que le coloquéis bajo un falan, con la idea de ofrecérselo á vuestro esposo en el día de

su santo. Si os retardais lo mas mínimo, puede muy bien que os sea arrebatado este tesoro por los reyes y príncipes del continente.

No es menos curioso lo que sigue que lo que precede:

«Un joven modesto, que puede dar un metro cúbico de recomendaciones, solicita una plaza sin amo: ó en otros términos, desea ser acompañante de un caballero y su factotum. Sabe montar á caballo, cantar, pescar y cazar (nunca mejor que su patron, á menos que no se le exija). Además, se halla en disposicion de llevar los libros, de vijilar á los criados y de hacer otras mil cosas igualmente necesarias en este miserable mundo.»

Este género de solicitud se asemeja á los deseos ¿A qué formarlos nunca limitados? desgraciadamente los que ofrecen no suelen ver las cosas bajo el mismo punto de vista. La solicitud siguiente, presta á lo que nos parece bastante seducción.

«Se necesita una jóven honrada, en estado de tomar á su cargo veinte y cinco niños y de enseñarles á deletrear leer y escribir. Debe hallarse asimismo en disposicion de poder enseñarles los elementos de la historia y de la geografía. Se desea que haya vivido en la buena sociedad. Por lo pronto no se le pagará, pero se le lavará la ropa. Mas adelante, recibirá veinte y cinco guineas al año. Tendrá que labar cara y manos á los niños todas las mañanas, y llevarlos á paseo dos veces al dia, y que componer sus medias y ropa blanca por la noche. . . . Podrá disponer de lo demás del tiempo. El sábado será de su obligacion el peinarlos con len-drera y certales las uñas de cada uno de los cinco dedos, despues que la criada les haya labado los pies. . . . Por lo demás nunca le será permitido que pegue á sus discípulos; esto será del cargo de las señoras del establecimiento.»

¡Bravo! ¡señoras maestras de la pension del otro lado de la Mancha! A la verdad que entienden ustedes mejor la especulacion que las directoras de nuestros colegios. Ah! no quieren ustedes mas que una jóven honrada y que haya vivido en la buena sociedad! ustedes le dan mucha mas ocupacion de la que es posible desempeñar en un dia, y lo demás del tiempo estará enteramente á su disposicion ¡ah! No le pagan ustedes por lo pronto, únicamente la pagarán mas adelante! ¡y con tan agradable perspectiva, deberá cortar las uñas á los discípulos y descascar de sus cabellos esos graciosos insectos partidarios de Epicteto, como decia Luis XVIII! ¿y le quitan ustedes á esta desgraciada el único consuelo que podria restarla en el mundo, el de azotar á los chiquitines? ¡Vamos pues!

Escuchen ustedes ahora á estos interesantes maridos de Londres:

«En vista de que mi muger ha tirado de nuevo, por su lado, dejándome con sus cuatro hijos pequeños y su madre anciana y ciega, sin nadie que pueda tener cuidado del pu-chero que está á la lumbre; en vista de que se ha ido siguiendo, segun dicen, á Tim-Guigan, el ministril cojo, el mismo que estuvo en galeras el año pasado por Pascuas por haber robado el gallo del combate de Barday-Doody, la presente tiene por objeto hacer saber que pienso no pagar ni un penni por lo que ella ó él se ponga entre los dientes, ó encima de su cuerpo, y aconsejo á esa corretona que no enseñe la marca de sus diez dedos en la vecindad de mi casa» PATRICK M DALLAGH.

Nos parece que lo que dejamos dicho está bien claro, pero lo que sigue lo es mas aun.

«Se vende por cinco schellings (mas de veinte reales), mi muger Jane Herband. Está muy bien cimentada; tiene mucha fuerza en las corbas y es muy membruda. Posée un resuello muy prolongado; podria empleársela en conducir un carreon ó un tiro. Haria buen negocio con ella cualquiera que fuese robusto y capaz de tenerle la rienda corta, porque que es enormemente dura de boca y de una cerviz infernal; pero sabiéndola manejar con maña, se la pone tan mansa como un cordero. De vez en cuando, si no se la observa de cerca, se vé espuesta á dar un mal paso. Su marido quiere deshacerse de ella, porque no tiene fuerza suficiente para sujetarle la cabeza. Todo su guarda ropa será entregado al comprador, sin que entre en el ajuste.»

Aquí puede verse como la costumbre, que autoriza la venta de las mugeres, del otro lado del canal, no es una invencion como muchas veces se ha pretendido decir.

Y con esto, aquí suspendemos la péñola, puesto que al fin, hemos llegado al que pensábamos poner á nuestras curiosas investigaciones.

T. Y.

Colegio de niñas pobres de la parroquia de Sta. Cruz.

Proponiéndonos hacer una reseña de la funcion religiosa celebrada en esta iglesia el dia 6 de mayo, y deseando transmitir á nuestros lectores todo lo que hemos visto y nos ha parecido de esta casa de educandas, hemos creido de nuestro deber empezar por el origen, no solo de dicho colegio, si tambien de la real asociacion de beneficencia domiciliaria que le fundó y le sostiene á sus expensas.

En el año de 1846, S. M. la reina madre, importunada, ó mejor dicho compadecida de un número escesoivo de pobres que concurrían diariamente á las puertas de su casa á implorar su misericordia é imposibilitada por la multitud de ejercer con ellas su caridad segun lo deseaba su corazón, tuvo la feliz ocurrencia de hacer reunir á sus esfuerzos los de otras señoras nobles é ilustres como ella, benéficas y limosneras, que tomaron á su cargo cada una en su parroquia llevado á

domicilio el socorro de los pobres. Al efecto fundó é instituyó la Real Asociacion de beneficencia domiciliaria de esta córte, reservándose la presidencia de la junta suprema de gobierno y la facultad de nombrar vicepresidente, ó lo que es lo mismo, quien la representase é hiciese sus veces. De esta manera fué, como la señora duquesa de Gor procedió al nombramiento de señoras presidentas interinas de las juntas parroquiales, y las invitó á que ellas á su vez, procediesen la formacion de dicha junta. Esto se hizo en efecto, y, reunido un fondo no despreciable, puesto que la augusta presidenta contribuyó con 2000 rs., S. M. la reina doña Isabel II con 4000, y la señora infanta doña Luisa Fernanda con 2000 ademas de los donativos de todas las señoras asociadas, se dió principio á la grande obra socorriendo á los pobres que lo solicitaban y acreditaban serlo por medio de memoriales, y ya tambien á los que no lo solicitaban, pero cuya miseria no se ocultaba á los ojos lince de aquellas señoras que la buscaban en los rincones mas ocultos, albergue de las familias vergonzantes.

Es de notar, sin embargo, que del fondo de los 8000 rs. á que ascendian los donativos de la familia real, no pudieron disponer desde luego las juntas parroquiales: sino que estas hubieron de arbitrar fondos propios y proveer á las necesidades de su instituto como Dios les dió á entender. Por lo tanto, admira mucho mas, que la junta de Santa Cruz, mejor inspirada, ya que no mas celosa que las otras, no solo atendiese y limosnase á todos los pobres de su parroquia que lo solicitaron, mas tambien fundase un colegio de niñas huérfanas, ó como si lo fuesen, segun la espresion del orador Bascallan, donde se alimentase, vistiese y educase á las hijas de los pobres.

Con 300 rs. no mas, contaban estas ilustres señoras cuando concibieron el pensamiento: pero la voluntad, que cuando nace del convencimiento y es parte de almas nobles y generosas no reconoce límites, destruye todos los obstáculos y no retrocede ante los mayores contratiempos, fué firme superior y decidida en la junta de beneficencia de la parroquia de Santa Cruz. Quién de las señoras, despues de alquilada la casa, ofrece las sillas; cuál las mesas y veladores; esta otra, el menaje de cocina; aquella, los cuadros, etc. etc.; una, envia gran porcion de legumbres; otra, viste á una niña é introduce la moda para todas las demás; cada una averigua lo que hace falta, y, ofreciéndolo, procura causar sorpresa á sus consocias; no falta quien ofrezca y lo cumpla, dar gratuitamente todos los medicamentos que necesitan las niñas enfermas; en fin, hay profesor que visitó facultativamente sin otra recompensa, que lo que debe hallar en lo interior de su conciencia. Tratándose de la educacion y cuidado de las niñas, las señoras benéficas, no les encargan á otras que no sean las madres de la caridad; solicitan y obtienen dos de estas mugeres bienaventuradas que secundan eficazmente su pensamiento. Se proporcionan mayores recursos; cuentan con los señores tenientes de alcalde que muchas veces les envian géneros decomisados; se valen de todos los medios posibles; y por premio de sus desvelos, consiguen ver su establecimiento poblado de niñas, provisto de todo lo mas necesario para el sustento y aun la comodidad, completamente amueblado, dirigido con el mayor orden, y, en una palabra, á la altura á que han podido admirarle cuantos el domingo anterior alcanzaron á verle.

Si, efectivamente á nosotros nos admiró el aseo y buen orden que notamos en todas las salas de esta casa hospitalaria, nos agradó la novedad introducida en la colocacion de las camas; vimos y palpamos los adelantos de las niñas en las labores y en las planas; observamos que comían segun las reglas de urbanidad y buena crianza; notamos la modestia en los semblantes, la compostura en las acciones, la decencia en los vestidos. Su actitud reverente y recogimiento religioso en el templo, fué causa del asombro y maravilla de la mayor parte de los concurrentes á la funcion solemne: nosotros las contemplamos constantemente con las lágrimas en los ojos y el regocijo en el corazón. Reciban pues, las señoras asociadas para la beneficencia domiciliaria de la parroquia de Sta. Cruz, nuest o mas sincero parabien, el parabien que no pueden menos de darles todas las personas caritativas y religiosas.

Honorífica mención merecen todos los que han contribuido tan poderosamente al mayor lucimiento de la funcion religiosa, que por ser el aniversario de la fundacion de dicho colegio, se ha celebrado el domingo en la parroquia de Santa Cruz; el señor párroco y tenientes curas por su desinterés y caridad; la señora que contribuyó con toda la cera gastada en la iglesia: y finalmente el señor Bascallana, que en su improvisado discurso, falto de tiempo para calcular en su cabeza hubo de apelar á los sentimientos de su corazón. Y como estos son nobles, generosos, benéficos, hó aquí por qué se sintió inspirado con la presencia de aquellas huérfanas, ó como si lo fuesen, y dijo cosas tan buenas, tan oportunas, tan bien sentidas, como pudieron admirar cuantos tuvieron la dicha de oírle. Pensamientos sublimes, brillantísimas imágenes brotaron de los lábios de este orador sagrado. Memoria eterna repetimos de su caridad, de la complacencia que manifestó cuando visitó y examinó el establecimiento. — Mención honorífica del jóven compositor don Ignacio Ovejero que contribuyó con la brillantísima y escogida orquesta al lucimiento de la funcion. Gracias por su desprendimiento, y gracias por su entusiasmo á favor de una causa tan justa y tan santa como es la de los inocentes y desvalidos. Reciba en prueba de nuestro agradecimiento y del de cuantos se interesan en el bien de sus semejantes, el elogio mas cumplido de esa misa, composicion suya, que tanto entusiasmó á los á los concurrentes. Feliz inspiracion la del señor Ovejero cuando compuso el credo, y el primer mote, y el benedictus, que tan bien cantó el señor Algarra. Gracias á todos estos artistas por su generosidad y desinterés.

Imiten las demás señoras de las otras juntas parroquiales el ejemplo de la de Santa Cruz: háganlo tambien los caballeros; tiendan de una vez su mano protectora y benéfica los poderosos á los desvalidos; destruyan de una vez, esterminen, hagan que desaparezca de la córte esa semilla de la vagancia, de los rateros, de los tahures, que no es otra que la miseria y mala educacion. Poderoso medio, eficaz y noble se les presenta á los ricos, para concluir con los pobres importunos. Encárgense de los hijos de estos, edúquenlos, apliquenles á un oficio, y, aun cuando las vicisitudes humanas influyen mucho en la desgracia de las familias, nosotros sostenemos y todo el mundo comprende que el hombre de oficio, el hombre bien educado rara vez es pobre, casi nunca es un mendigo.

No se escuse nadie con los establecimientos públicos y generales de beneficencia, no: porque esos establecimientos en nada se parecen á estos otros que aconsejamos. En aquellos es un deber del gobierno el atender á su subsistencia y direccion, que á la vez tiene otros deberes tal vez mas imperiosos que cumplir: en estos es la voluntad firme y decidida de varias personas caritativas y generosas que se asocian con el único fin, con el único objeto de ser útiles á sus semejantes. En los primeros, la administracion y direccion está á cargo de empleados asalariados, que igualmente servirían en otros destinos, mientras que en los segundos, la administracion como la direccion todo está á cargo de los propios interesados.

Finalmente, no concluiremos este artículo, sin levantar nuestra voz solicitando de alguna persona caritativa la cesion de un local á propósito para el establecimiento de Santa Cruz, cosa que proporcionará un ahorro considerable á la Junta de Beneficencia, y la facilitará dedicar sus fondos á otras atenciones muy importantes. Rogamos tambien al Excmo. Ayuntamiento tenga presente esta indicacion; y recordamos al señor marqués de Acapulco uno de sus muy dignos individuos, la palabra aquella que dió á S. M. la reina madre, cuando esta señora visitó el establecimiento, y le dió el encargo de proporcionar local.

B. M. ARAQUE.

Poblacion europea en Argelia.

El *Moniteur algérien* del 28 de abril ha publicado un cuadro comparativo del movimiento de la poblacion europea en Argelia en el cuarto trimestre del año de 1848. Resulta de este documento que desde el 30 de setiembre hasta el 31 de diciembre de 1848, se ha aumentado la poblacion europea en 17,023 individuos. Los colonos agrícolas que han sido enviados á Argelia en ejecucion del decreto de la asamblea nacional francesa del 19 de setiembre último, figuran en este aumento en el número de 13,477, repartidos de esta suerte: 4281 en las ocho colonias de la provincia de Argel; 5,129 en las seis colonias de la provincia de Oran, y 4,067 en los siete pueblecillos de la provincia de Constantina. Fuera de esta emigracion especial se han establecido en Argelia 3,546 almas durante los últimos meses de 1848. Solo España le ha suministrado 2,006 emigrados, de los cuales 1,400 se hallan en Oran, 592 en Argel y 14 en Constantina.

Otro nuevo cometa.

Resulta de una carta dirigida á M. Leverrier, que Mr. Graham ha descubierto en Markree en la noche del 14 de abril, á 10 h. 15 m. tiempo medio, un cometa telescópico cuya posicion ha sido determinada con cuidado por el autor.

Háase comparado microméticamente el cometa con una estrella de la historia celeste, núm. 27,321, con la estrella 14 h. 15 m. 311. de las zonas de Beszel, y con otras estrellas cuyas coordenadas no son conocidas aun; de suerte que mas adelante deberá sufrir indudablemente alguna variacion la posicion de este cometa.

El cometa se vé tambien con facilidad suma valiéndose de un anteojo ordinario; el núcleo es bastante brillante, pero mal definido; su nebulosidad es muy difusa.

TEATROS.

ESPAÑOL. *Ricardo d'Arlington*; *Marcela* ó *¿A cual de las tres? El petuquero en el baile*. — DEL DRAMA. *Nobleza contra nobleza*. — DE LA OPERA. *Céfiro y Flora*. — DE LA COMEDIA. *Pedro el Marinero*; *Triana y la Macarena*; *Las bailarinas andaluzas*.

Poco fecunda en novedades teatrales ha sido la semana. El teatro Español solo ha puesto en escena el drama, *Ricardo D'Arlington*, en que fué muy aplaudido el señor Valero, *la Marcela*, y la piececita traducida con el título de *El Petuquero en el baile*; no habiendo asistido á la representacion de estas dos producciones, no queremos escribir nada acerca de su ejecucion, guiados solo por el juicio que hemos oido hacer del desempeño á las personas que tuvieron ocasion de apreciarle.

En el teatro del Drama se ha estrenado uno que se titula *Nobleza contra nobleza*, primera produccion del señor Garcia de Quevedo y bastante mal ejecutado, lo cual contribuyó á hacer que el público la escuchara con poco interés: la versificación es cual debia esperarse del señor Quevedo, ventajosamente conocido ya por sus bellas composiciones.

En el teatro de la Opera se nota grande actividad de un tiempo á esta parte; despues de la reproduccion de *La Favorita*, que ha sido cantada de una manera admirable, se estrenó un gracioso bailete mitológico titulado *Cefiro y Flora*. El argumento consiste en los amores de ambos y en los celos que Flora tiene de su amante; el baile termina con la reconciliacion, y por consiguiente con un patedú y un baile general. No tiene mas que un acto, pero á pesar de eso, abunda en bellos grupos, en graciosos pasos, entre los cuales los hay de muy feliz combinacion y de gran originalidad.

El señor Carrey (*Cefiro*) baila con una facilidad, con una ligereza; hace los molinetes con una velocidad y un aplomo, y se remonta en fin de tal manera, que no puede menos de escitar la admiracion del público, aun mas que en las distintas veces en que ha tenido ocasion de demostrar su habilidad.

Pero la que se sobrepaja á sí misma en el baile de que vamos haciéndonos cargo, es la señorita Fuoco, que despliega en él todas las prodigiosas facultades de fuerza en la musculatura, ligereza y gracia que aplaude y admira el público de Madrid; hace pasos nuevos tan originales y difíciles, unos batidos tan menudos y ligeros que la vista no puede seguirlos; otros lentos, prolongados y variados hasta lo infinito; ejecuta unos molinetes tan sostenidos y tan diversos, y sorprende en fin con una diversidad tal de posturas graciosas y difícilísimas, que consigue arrebatarse de entusiasmo á los espectadores. Antes de la próxima partida de Mlle. Fuoco, con la cual queda tan gran vacío en el teatro de la Opera, y tan buen recuerdo á los aficionados á las funciones coreográficas, presentamos un exacto retrato de la aérea bailarina á quien una numerosa y escogida concurrencia acude á aplaudir cuantas noches se presenta en la escena, y la llama al proscenio para col-



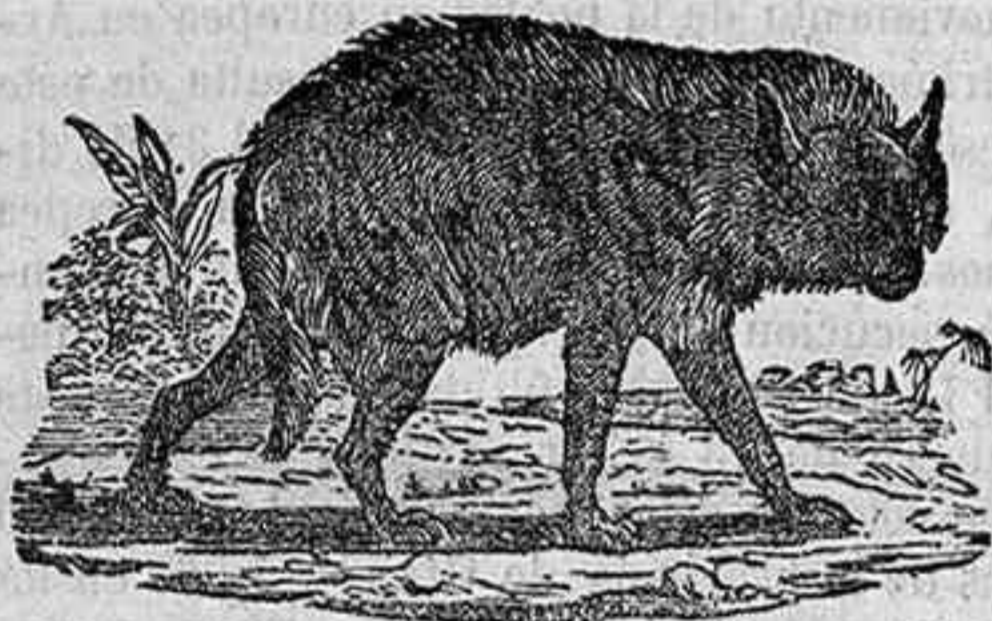
Mlle. Fuoco.

marla de bravos y palmadas, que manifiestan la simpatía del público de la Corte hacia la primera bailarina del teatro de la plaza del Rey, próxima á abandonarnos para presentarse nuevamente al público de París en el coliseo de la Opera.

En el teatro de la Comedia, hemos visto una traducción con el título de *Pedro el Marino*, y estrenada á beneficio del señor Dardalla: esta produccion, de ninguna importancia en el original, ha sufrido una version descuidada, y de seguro habria concluido desgraciadamente, á no hacer el señor Dardalla esfuerzos laudables para salvarla de la tormenta: á la comedia siguió la pieza *Triana y la Macarena*, que como todas las pertenecientes al género andaluz, proporcionó al citado actor ocasion de hacer alarde de sus buenas disposiciones y su aplicacion, y le valió muchos y legítimos aplausos.

En los intermedios de la funcion, lucieron su ligereza y su gracia las parejas de bailarinas andaluzas, que posee en la actualidad el teatro de la Comedia. Hay en el conjunto de estos cuadros armoniosos y alegres, cierta tinta meridional que no acertamos á explicar. No es posible formar una idea exacta de la viveza, el donaire y la voluptuosidad que acompaña á estos bailes, que en nada se parecen á los que estamos viendo en todos los teatros, con no poca pretension de ser una reproduccion de las danzas del Mediodía, y que por nuestra parte detestamos cordialmente. Cosa es que merece ser vista los bailes andaluces del teatro de la Comedia, y en ellos debe la empresa pensar como uno de los medios de especulacion que puede hacer valer con provecho.

Ni el teatro del Drama, ni el de Variedades, no han ofrecido novedad alguna hasta el momento en que escribimos, desde las últimas de que ya dimos cuenta á su tiempo.



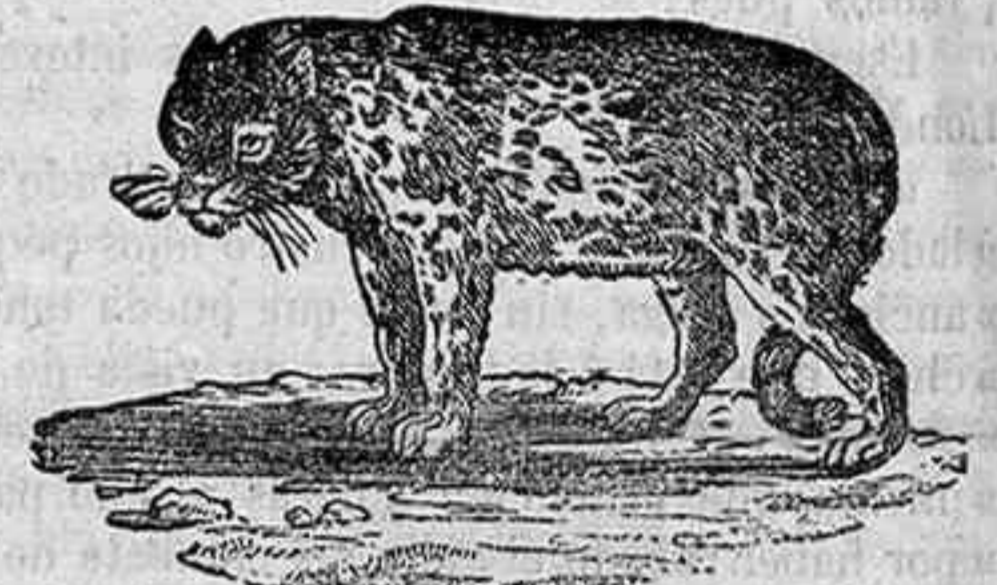
Hiena rayada de Marruecos.



Oso negro de Africa.



Tigre Real de Bengala.



Pantera de Africa.

LUCHA DEL TIGRE REAL DE BENGALA
CON UN TORO.

Madrid es uno de los pueblos mas frenéticos por novedades que pueden citarse; acontecimientos insignificantes, espectáculos indiferentes, bastan para escitar la curiosidad pública y aglomerar concurrencia en un punto; júzguese hasta qué grado habrá conseguido llamar la atencion el anuncio de una funcion extraordinaria en la plaza de toros, en la que entra como parte principal la lucha de un tigre con un toro! La ansiedad de todas las clases no reconoce límites, los carteles de las fiestas han bastado para que se formaran en las esquinas grupos numerosísimos, que leian con avidez los pormenores del espectáculo, y acudian á soltar el precio, nada equitativo en verdad, de las localidades; la lucha ha sido esperada con tanta ó mas impaciencia que otras luchas de distinto género que tienen lugar á la sazón en Italia y Alemania, y cuya solucion es ciertamente de alguna trascendencia. Y no solo ha sido la pelea durante algunos dias el objeto de todas las conversaciones, sino que ha dado margen á numerosas apuestas, por mas que el desenlace del espectáculo que debe dar principio en el momento en que mandamos á la imprenta estas cuartillas, no parezca dudoso.

En la imposibilidad de comunicar en este número los detalles de la funcion, presentamos los grabados que rodean estos renglones, reproduciendo los individuos mas notables de la brillante coleccion de fieras maníferas, que el célebre director y domador Mr. Carlos Esperon, tiene hace tiempo espuestas en el jardin del Turco. Las personas que aun no hayan tenido ocasion de examinar la coleccion de Mr. Esperon no deben dejar de visitar el local en que manifiesta las fieras y ejecuta con ellas varias suertes. La coleccion se compone de Zayd, leon de Africa de 2 años; Zayda, leona de la misma edad; Costancio, leoncito de 8 meses; Yousouf, idem del mismo tiempo; Jaach, tigre macho de Bengala de 4 años; Chica, pantera hembra de Africa de 3 años; Pitt, leopardo macho de Borneo de 4 años; Thomí, tigre rojo macho de América de 5 años; Fani, tigre id. hembra de 3; Ca-

talina, hiena rayada de Marruecos de 3 años; Low, id. id. de id. de 7 años; Pedro, hiena pintada macho de Africa de 9 años; Filon, lobo cerval macho del Cáucaso, de 3 años; Cabet, lobo id. id. de id. de 2 años; Martin, oso negro macho de Africa, de 3 años; Berg, oso blanco hembra de Groelandia de 3 años; Amada, llama hembra del Perú de 5 años y además de un mico, un papion cabeza de perro, dos id. jovencitos, un Mandril de Guinea, dos Micos, Lapondra, macho y hembra y dos id. africanos macho y hembra.

El tigre Jaach destinado á luchar con el toro es ciertamente un animal hermoso; fué comprado en precio de 30,000 reales; mas afortunado que otros individuos de su especie, pudo resistir el alimento de carne salada que es preciso usar en la travesia por mar y que hace sucumbir la mayor parte de los tigres.

Ya que la casa de fieras del Retiro tiene traza de no conservar de los huéspedes para que fué construida otra cosa que el recuerdo, creemos que la permanencia de Carlos Esperon en Madrid, es una buena ocasion para adquirir con mucha economía y ventajas algunos animales de su coleccion, que ocuparan las vacias jaulas de la que ahora solo por tradicion se sabe que fué casa de fieras.

Concluimos advirtiéndole, que las personas que dándose por satisfechas con la vista de los animales que Mr. Ponsolle puso de manifiesto poco há en el Hipódromo, no hayan visto aun la coleccion de Esperon, no pueden formarse la mas leve idea de la curiosidad del espectáculo que este ofrece diariamente en el jardin del Turco. Ponsolle puede decirse que se limitaba á celebrar una esposicion de animales, que daba pruebas de mirar con algun respeto; Mr. Carlos Esperon, sobre la ventaja inmensa de la coleccion, que es muy rica, ofrece el de portentosas pruebas de fuerza, de valor y de paciencia, en la enseñanza de los mas feroces animales, que en su presencia se convierten en mansos corderos.



Mico Lapondra.



Mandrill.



Llama del Perú.



Leon Puma.